

MAYO-JUNIO 1988

NUMERO ANIVERSARIO

Cabildo

¡NADIE SE MUEVA!,
¡Esto Es Un Asalto!



1888 - 20 de Junio - 1988

A Cien Años de la "Libertas"

SON muchos ya los imitadores de Lucifer que fue quien lanzó el *non serviam* —no obedeceré— los cuales entienden por libertad una desenfrenada licencia. Tales son los partidarios de la tan extendida secta de los que, del nombre de la libertad, se denominan a sí mismo liberales... Su ánimo es llevar a la práctica e infiltrar en las costumbres los principios del Naturalismo...

Los secuaces del Liberalismo no admiten voluntad divina alguna, como norma de nuestras acciones; sino que cada cual es para sí su propia ley. De aquí resulta esa moral llamada *independiente* que, so pretexto de libertad, aparta a la voluntad de la observancia de los divinos preceptos y lleva al hombre a una desenfrenada licencia. Ya se echa de ver a dónde puede llevar todo esto, sobre todo a la sociedad. Efectivamente, dejado a la sola razón el juicio de lo verdadero y de lo bueno, desaparece toda real diferencia entre el bien y el mal; lo torpe y lo honesto no se diferenciarán entre sí realmente, sino en la opinión y apreciación de los hombres; será lícito lo que guste; y, admitida una moral sin suficiente autoridad para refrenar los torpes apetitos del alma, quedará abierto el camino a todos los vicios. **Y en lo relativo a la vida pública**, la autoridad queda separada de su verdadero y natural origen de donde extrae toda su eficacia para el bien común; **la ley que dictamina acerca del bien que habrá de hacerse y del mal que habrá de evitarse, queda librada al juicio de la mayoría, lo cual equivale a abrir el camino al despotismo y a la tiranía. Una vez rechazada la autoridad de Dios sobre los individuos y la sociedad, se hace natural la supresión de toda religión pública, y todo lo que se relacione con la religión será mirado con desdén e indiferencia.** A la vez, engreída la multitud con la convicción de su propia soberanía, se dejará fácilmente arrastrar a la sedición y a los tumultos; y, suprimidos los frenos del deber y de la conciencia, no queda como medio de represión sino la fuerza bruta, incapaz por sí sola para contener los disturbios populares.

Por aquí podrán apreciar quienes juzguen rectamente, si tales doctrinas fomentan la verdadera libertad, digna del hombre, o si más bien la bastardean y corrompen íntegramente..."



S. S. León XIII

El Asalto Continuado

ESTE gobierno es una mezcla terrorífica de tres elementos que se dan en una proporción armónica e inédita en el país. **Ineptitud, corrupción y perversidad.** Ineptitud que es connatural al radicalismo y a los radicales, corrupción que es propia de los recién llegados —hambrientos como nadie después de varios años en el llano, lejos del poder y de las arcas tan apetitosas— y perversidad que es el aporte ineludible del neosocialismo al que están afiliados el presidente y sus hombres. Esta amalgama, esta síntesis es explosiva y no puede durar mucho pero, de prolongarse hasta 1989, sus consecuencias se dejarán sentir aun por más tiempo.

Un efecto inevitable de este Estado colectivista e incapaz es el que estamos viviendo y sufriendo todos los argentinos y a un ritmo cada vez más acentuado. Como un saltimbanqui de los descriptos en el gracejo chertoneano, el gobierno de **Raúl Alfonsín** se ha transformado en un asaltante impiadoso y exhaustivo, que no perdona nada ni se detiene ante nada, que todo lo desea y todo lo devora. Hasta ahora lo venía haciendo por medio de la inflación —atada, como la que siguió al **Plan Austral** I o abierta, como la inmediatamente anterior y posterior al mismo—, una inflación que, como todas, es la condición más propicia para que prosperen los logreiros y los audaces —de esos que sobran en la clase política argentina—, de lo cual el ejemplo más acabado es el sinnúmero de escándalos financieros —por supuesto que ni investigados y, menos, sancionados— y que pululan en tiempos de democracia. **Alfonsín** en este sentido —triste destino de un hombre que dice ambicionar sólo la gloria de conducir el proceso de transición hacia un régimen estable— pasará en cambio a la historia como aquel que presidió una nueva década infame y que si no la inauguró la potenció.

La inflación, el aumento constante y morbosos de los precios, el achicamiento del poder adquisitivo del sector de ingresos fijos, la estampida del dólar, el aumento desproporcionado de las tasas de interés, las devaluaciones casi diarias, la recesión, el desempleo, el divertido juego de los tarifazos dos veces por mes —unos pocos años atrás un aumento similar a éste pero aislado provocó el alejamiento del ministro que lo inspiró e hizo temblar al gobierno con más consenso popular de este siglo—, el tétrico “festival de bonos” que lleva al Estado a endeudarse más y más a sabiendas que, en un momento dado, no podrá pagar y haciendo, entonces, de

las relaciones ciudadano-Banco Central una suerte de estúpida ruleta rusa o una afrenta entre tahúres, el gasto público que, lejos de reducirse, se acrecienta —excepto para la defensa militar— porque no se puede y porque no se quiere. Mientras tanto la deuda interna dentro de poco emparejará a la externa y ambas serán renegociadas con idéntica impudicia, siempre a favor de los acreedores reales o ficticios que seguirán lucrando sobre el hambre de un pueblo hambriento. Una sociedad que va siendo empujada poco a poco hacia la desesperación, que si no se manifiesta en una forma más explícita y contundente es por la simple razón de que no tiene canales que la vehiculicen. Es decir que la falta de auténtica representatividad —característica esencial del régimen partidocrático— funciona como su propia salvaguardia.

En tanto la presión fiscal ya alcanza ribetes algo peor que dantescos: son ridículos. Se inventan impuestos sobre todo y contra todo: para pagar a los jubilados, para satisfacer mínimamente a los docentes, para que las cuentas de Tesorería cierren con un cierto decoro. El Estado —colectivista y devorador— no consigue siquiera administrar la pobreza y apenas si atina a transferirla de un sector a otro, con la consecuencia que, aquí como en todas las demás actividades, se termina igualando por los bajo. El que fuma debe oblar para que los maestros cobren, el que anda en auto para que los jubilados subsistan, el que ahorra para que la administración pública no se derrumbe o para que las provincias mal gobernadas no desaparezcan. Pareciera que la sociedad argentina estuviese condenada a descender, peldaño a peldaño, hacia círculos de fuego cada vez más asfixiantes y más inexorables.

Y el sistema, ¿qué ofrece entre sus alternativas de recambio? Nada. O proseguir con esta ronda enloquecedora en que los habitantes, convertidos en súbditos sin derechos de un absolutismo incontrolado, no pueden sino marginarse de la ley para subsistir —lo que es una variante cafierista del alfonsinismo— o la magia liberal de un modelo tan utópico como inaplicable.

Este es un caso policial: el de un Estado que asalta —con impunidad— a sus gobernados, trasladándose sus problemas y taras y engrillando a un pueblo resignado pero también dolorosamente agotado, a disposición de un engranaje cruel que la ineptitud y la ideología ahondan con la seca torquedad de la guillotina •

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS
2da. Epoca
Año XIII N° 123 Buenos Aires
2 de junio de 1988
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:

Recaredo Bertas
Luis Bellasio Villegas
Horacio Cabrera
Juan Bautista Magaldi
Alberto Mansilla
Carlos Miralles
Alvaro Riva
Francisco Javier Vocos
Tucidades

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares
atrasados:

A 11.-

Suscripción:
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

La Argentina, Acéfala, hacia el Cadalso

CUANDO, en los últimos días de abril, cerrábamos nuestra edición anterior, el gobierno ya había dejado de lado sus fabulaciones y calumnias respecto del grupo **Alerta Nacional** —al que con total irresponsabilidad y malicia había adjudicado la autoría de las bombas de estruendo y lanza-panfletos que el martes 29 de marzo estallaron en tres cines de la calle Lavalle— y se dedicaba en esos momentos a “desbaratar” una nueva célula, llamada como aquella de “ultraderecha”, pero substitutiva de la otra en la comisión de crueles atentados y amenazas a la seguridad pública y, por extensión e intención, a la propia estabilidad institucional, continuidad constitucional, integridad nacional y, de apurarse un poco, a la mismísima paz mundial. Todo ello salpimentado con infamantes alusiones a oscuras fuentes de financiamiento que “podrían”

hallarse en el robo y comercio clandestino de armas, la extorsión y hasta el narcotráfico. Todo ello también, acompañado de declaraciones oficiales y oficiosas, espectaculares conferencias de prensa e inescrupulosos titulares periodísticos, en donde no se escatimaban calificativos denigrantes como los de “banda” y “sujetos” terroristas. Y todo ello, por fin, seguido de una acumulación de prisiones preventivas recaídas sobre una docena de personas que aun las padecen en medio de un verdadero estancamiento procesal, y coronado por un histriónico llamamiento del propio presidente **Alfonsín** (localidad de **Cobo**, 21-4) a “cerrar filas contra los grupos nazis a los que no queremos más en la Argentina”.

Al cerrar la presente edición nos preguntamos: ¿han quedado esclarecidos los hechos que dieron lugar a tan fomentada inquietud pública y a

VOLANTE DE LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 1983



ESTAMOS HARTOS DE

- SUELDOS DE HAMBRE.
- TARIFAZOS.
- DESPIDOS.
- CIERRE DE FABRICAS Y DESOCUPACION.
- DESALOJOS.
- PRECIOS ABUSIVOS.
- FALTA DE ATENCION MEDICA.
- DESERCIÓN ESCOLAR.
- COIMAS Y MATONES.
- VACIAMIENTO DE OBRAS SOCIALES.
- AUTOPISTAS FARAONICAS Y DESMANTELAMIENTO DEL TRANSPORTE PUBLICO.
- PATRIA FINANCIERA.
- DESAPARECIDOS.

Dígame no a la destrucción

vote por
ALFONSIN



EL RADICALISMO IMPONDRÁ

- SALARIO MINIMO VITAL Y MOVIL.
- REBAJA DE LUZ, GAS E IMPUESTOS.
- ESTABILIDAD EN EL EMPLEO.
- REAPERTURA FUENTES DE TRABAJO, PLENA OCUPACION.
- VIVIENDAS POPULARES CON CREDITO OFICIAL.
- ERRADICACION DE LA ESPECULACION.
- ATENCION MEDICA INTEGRAL Y GRATUITA.
- MAS ESCUELAS Y MAS MAESTROS CON SUELDOS DIGNOS.
- HONRADEZ Y DEMOCRACIA SOCIAL.
- PARTICIPACION DE TRABAJADORES Y JUBILADOS CON CONTROL OFICIAL EN LAS OBRAS SOCIALES.
- TRANSPORTES QUE BENEFICIEN A LA POBLACION.
- ECONOMIA AL SERVICIO DEL PUEBLO.
- JUSTICIA PARA TODOS.

ahora
ALFONSIN



Las mentirosas promesas de la socialdemocracia

tantas injustas situaciones personales? Nada de eso. Por el contrario, en casos de largo arrastre por ser de principios del año anterior, la justicia ha debido dictar, por ejemplo, el sobreseimiento del general **Ramón J. Camps** y del comisario **Etchecolatz**, entre otros, acusados en su momento de integrar también una "célula terrorista de ultraderecha". Medida que no ha alcanzado, sin embargo, al hijo de aquél, **Patricio Camps**, a quien el juez interviniente aun no le ha abierto proceso pese a que se halla detenido en la cárcel de **Caseros** por la misma causa desde hace aproximadamente diez meses sin que la defensa haya, virtualmente, podido actuar en su favor. Volvemos entonces a preguntar: ¿configura esto la vigencia real de un estado de derecho? Parecería que no. Ha sido necesario que **Antonio Tróccoli** haya dejado de ser ministro del Interior para que pudiese prosperar la querrela que hace más de dos años le inició el doctor **Enrique Gilardi Novaro** a raíz de las expresiones agraviantes que a su respecto aquél se atrevió a usar con motivo de la supuesta conspiración —siempre de "ultraderecha"— de fines del 85, ocasión en que los campeones del Derecho gobernantes intentaron detenerlo —sin orden judicial ni estado de sitio previos— en virtud del famoso decreto 2049, rápidamente convalidado por un no menos famoso fallo del hoy ya famosísimo juez federal **Martín Irurzun**.

EL GRAN AUGUR

Por su alta edad y alto rango partidario, la palabra del doctor **Conrado Storani** —presidente de la **Convención Nacional de la UCR**— merece ser escuchada. Y dijo así en su **Córdoba** natal el 22 de abril pasado: "No habrá más tarifazos ni reajustes impositivos en lo que resta del año". ¿Estaría sordo al canto y ciego al vuelo de las aves, o éstas, con misteriosa arteria quisieron engañarle? En cualquier caso los signos serían funestos. Como lo están siendo los hechos inmediatamente posteriores a tan bizarra afirmación. Véase: el viernes 29 los combustibles treparon un 18 %, el gas de uso doméstico 28,6, el comprimido para automotores 38,66, las tarifas de **ENTEL** 41 y de **Obras Sanitarias** 16 %. Sigue así: el lunes 2 de mayo las de electricidad el 22 % y el miércoles 4, el litro de gasoil un 10 %; el viernes 6 el 22 % el transporte automotor, el viernes 20 los combustibles otro 14,61 y las tarifas eléctricas otro 12,5 %, el viernes 27 otra vez el transporte un 18 % y los subterráneos subieron de un austral



con veinte a uno con cincuenta centavos y, por fin, ayer 30, supimos que los productos alimenticios propios de una canasta familiar sin ningún género de pretensiones habían aumentado su precio un 50%. Hasta aquí la profecía del doctor **Storani**. Pero tendríamos más datos para sosiego y solaz de nuestras coronarias. Son estos, lector: la deuda externa ha crecido desde diciembre de 1983, fecha del feliz advenimiento, un 20%, con lo cual ha llegado al orden de los 55 mil millones de dólares; la inflación de abril fue del 17,2%, pero según un prolijo investigador el aumento del costo de vida desde el 1 de enero de 1984 al 30 abril pasado señala el siguiente alegre guarismo: **30.883,3 por ciento**, así como se lee; el presupuesto del año en curso —que debió ser estudiado por el **Congreso** durante 1987 —será remitido la semana próxima con un déficit público estimado en un 3,9% del PBI, aunque un destacado economista pronostica que no será menor del 10% y que es sumamente insincero sostener otra cosa... ¿Para qué seguir? El ministro **Sourrouille** ha afirmado que se mantendrá el rumbo económico y el presidente **Alfonsín** que "si **Dios** quiere" lo acompañará siempre. Ese **Sumo** condicional nos llena de esperanzas respecto a la suerte de los dos.

EL SISTEMA A PLENO

El país sin moneda propia, sin régimen idóneo de defensa interior, sin política externa mínimamente coherente, sin clase política discretamente apta y sin ciudadanía animada por otro afán inmediato que el de la mera subsistencia vegetativa, tendrá eso sí elecciones en las que podrá optar por cualquiera de las fórmulas representativas de quienes mancomunadamente lo han llevado a tal situación límite. Falta para ello un año, pero las leyes intrínsecas del sistema lo tienen sumido desde hace ya dos meses en pleno proceso preelectoral que, si bien no es el definitivo, prefigura con fidelidad las características de la campaña que ha de conducirlo a dichas elecciones, es decir, a la nueva oportunidad que tendrá el pueblo sufragante de escoger entre la horca y la guillotina para sí y para la **Nación**. Porque cualesquiera sean los avatares de la presente situación y salvo eventualidades por ahora imprevisibles, el 28 de mayo próximo aquel tendrá ante su decisión los nombres ya conocidos de **Angeloz**, **Cafiero** y **Menem**, tres gobernadores impolutamente democráticos que han hecho abandono de sus actuales deberes constitucionales respectivos en **Córdoba**,

Provincias Unidas

E L 30 de abril último, se clausuró el ciclo radial que bajo el título de **Provincias Unidas**, mantuvo durante nueve meses la bandera de la argentinidad en un medio plagado habitualmente de apátridas, ateos e idiotas de todo pelaje.

Casi por primera vez tuvieron así cabida en una radio de alcance general, personalidades auténticamente representativas de la política y de la cultura nacional, esclareciendo a la opinión con sus expresiones y denunciando valientemente el actual estado de cosas. Como era de esperar, sus responsables, recibieron las críticas cobardes de toda la runfla periodística, sin que faltara en la misma emisora el clima de hostilidad interno, ni las sutiles presiones. Finalmente, vencido el contrato, la audición cesó y el espacio fue rápidamente ocupado por alguno de los

tantísimos patanes con micrófono incorporado, al servicio del Régimen.

Pero los que noche a noche contraban en **Provincias Unidas**, un hálito vivificante, no se olvidan. Y como en una tática consigna siguen entonando la **Marcha de las Malvinas** que servía de inusual cortina musical en un medio masivo.

Vaya, desde estas páginas, nuestro reconocimiento al Director del programa, **Dr. Eduardo Moro**, el cual —más allá de los matices y de las diferencias que puedan separarnos— se comportó en todo momento como un caballero patriota. Y al conductor del mismo, don **Juan Martín Devoto**, que tuvo siempre el coraje de llamar a las cosas por su nombre y de dar testimonio público de la causa de Dios y de la Patria. •

Buenos Aires y La Rioja para lanzarse con democrática ferocidad a la conquista del superior gobierno de la **Argentina**, por ahora en una etapa intestinal que por sus resultados en cualquier supuesto, puede llamarse intestinal. Por sus resultados y por su transcurso, pleno de episodios payascescamente carnavalescos, que serían reideros si no anticipasen un dramático porvenir. Queda de lado el nombre de **Alsogaray**, único candidato presidencial hasta ahora oficialmente proclamado por su partido y afines, por la escasa cuantía de su presencia comicial, que desde ya nos atrevemos a pronosticarle, aun en la amañada instancia del **Colegio Electoral**.

SOLOS, CON EL DOCTOR MARTINEZ

Mientras tanto, el **Superior Gobierno** se ha echado a volar por enésima vez desde que inició su mandato. Pues, en efecto, durante los días que corren, el presidente **Alfonsín** y, con él, sus principales ministros —**Caputo**, **Sourrouille**, **Nosiglia** y **Terragno**— y varios de sus secretarios y subsecretarios de **Estado** y toda la cúpula económico-financiera de éste, se hallan fuera del territorio nacional por motivos distintos —en al-

gunos casos, desconocidos— aunque concordantes en una inmensa y frívola irresponsabilidad. Así, en tanto nuestro primer mandatario se da el gusto de leer un discurso más ante un irrelevante foro estadounidense (el "Council of Americas" ubicado en el 680 del **Park Avenue de Nueva York**) integrado por un centenar de empresarios y periodistas, luego de haber conversado sobre el mismo tema de la deuda externa con los titulares del **FMI**, el **Banco Mundial** y el **Interamericano de Desarrollo** y antes de declamar ante la vana comisión de desarme de la **ONU** un nuevo e inútil mensaje pacifista, mientras tal cosa ocurre la concreta **Argentina** confiada a su conducción permanece acéfala, situación que se prolongará hasta que el ilustre viandante internacional regrese de la **España** socialdemócrata de sus amores •

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

SU XVº ANIVERSARIO

15 AÑOS DE LUCHA

El pasado martes 17 de mayo, nuestra revista cumplió quince años de existencia, a partir de aquella fecha del año de 1973 en que salió a la luz pública su primera edición. Con tal fausto motivo, se ofició una misa de acción de gracias en la **Iglesia de San Juan Bautista** y luego se realizó un acto conmemorativo en la **Asociación Patriótica Española**, sita en Bernardo de Irigoyen 672. En él hablaron don **Ricardo Alberto Paz** en nombre de lectores y amigos y nuestro director, don **Ricardo Curutchet**, ante una nutrida concurrencia que celebró cálidamente el acontecimiento, respecto del cual nos ocuparemos como bien merece en nuestro próximo número •



Todo ha Fracasado

E UANDO en las postrimerías del gobierno de **Isabel Perón** el Dr. **Ricardo Balbín** asomó su rostro por televisión y anunció, con un cierto e involuntario tono

socrático, que ni él ni la clase a la que pertenecía sabían nada ni tenían solución alguna para la problemática que afligía en ese entonces al país, hizo dos cosas graves: una precipitó la ac-

ción militar que poco después desplazaría casi como un movimiento natural al gobierno más inepto que hasta ese momento habían soportado los argentinos; pero, además, articuló la clausura de un sistema político, estampó la decadencia de una dirigencia oscilante entre la lujuria y la ideología, dejó impreso el gesto de la rendición y la palabra del agotamiento. Ya nada más cabía esperar de ese paso atrás de un estamento que confesaba públicamente su incapacidad para continuar gobernando. Pero los dos fenómenos desatados por el líder radical, al conjugarse recíprocamente, provocaron una tercer secuencia, inesperada y desastrosa. Fue el **Proceso de Reorganización** como supuesta salida —llevado a cabo por hombres sin convicciones, juguetes de las circunstancias y de las presiones— y fue también el debilitado talante de la nación que le impidió ver el abismo que se abría a sus pies en todo su dramatismo. Es que todos —gobernantes y gobernados, víctimas y victimarios, culpables e inocentes— tomaron al **Proceso** por lo que en realidad fue: un paréntesis cuyo resultado final no podía ser sino el que se dio, la revitalización de un sistema terminado o, mejor dicho, su reordenamiento, el colocar vino viejo en odres viejos. Y el gobierno militar no fue más que eso ni podía ser más que eso, habiendo de entrada declarado su voluntad de no ir más allá de una excepción al sistema plutócrata-liberal al que no deseaba sustituir sino afianzar modernizándolo. Lo que queda comprobado por la existencia y prosperidad de la clase que surgió de ese encuentro de burocracia, partidocracia y plutócratas que se continuó bajo formas electivas y democráticas pero con la inserción de **Alfonsín**, su gente, sus intereses y su modelo. Un modelo al que cuesta describir, primero porque es confuso, segundo porque es clandestino y tercero porque es progresivo y lleno de marchas y contramarchas; no es rectilíneo y aunque con ribetes feminoides es implacable y aunque tosco, de alguna manera es sutil.

El modelo "alfonsinista" es, por supuesto, un reflejo de la socialdemocracia europea, cuya encarnación local y localista es. Vertebrado en torno a una escasa y, en el fondo, falsa capacidad de convivencia y de tolerancia, no se propone sino llevar adelante su revolución que esta vez no será social como quería **Lenin** ni

violenta como predicaba **Mao** sino interior al hombre, como propuso **Gramsci**. No se busca destruir a nadie sino marginarlo, ni tampoco aniquilarlo sino disolverlo, ni perseguirlo sino confundirlo, hacer de la revolución algo inefable y espontáneo, algo que en un momento dado aparezca instalado en medio de nosotros, algo impuesto sin resistencias, algo espantoso pero al que todos habremos contribuido sin quererlo pero, sobre todo, sin saberlo. Pero el modelo, llevado a la práctica por elencos increíblemente incapaces, sectarios y lujuriosos, hizo todo el mal que pudo pero no todo el que llevaba potencialmente en sus entrañas. En buena medida fracasó y fracasó a pesar de haber contado con adversarios muy parecidos a los cómplices, adversarios —hombres, instituciones, sectores— que, cegados por sus cerrazones intelectuales, por su miopía histórica, por sus prejuicios y por sus temores, están en inmejorables condiciones para abrir las puertas de la ciudad a tan confiable huésped, la socialdemocracia a la alemana o a la francesa. Por ejemplo —que no es aislado— la Jerarquía católica que recibió alborozada el documento final del **Congreso Pedagógico** anotándose como un triunfo propio, es el mejor contrincante para una estrategia tan envolvente como la desarrollada por el gobierno junto con los tentáculos proporcionados por la izquierda en sus diversos matices. Nadie o pocos advirtieron que la modernización que traía el modelo significaba la destrucción de los valores que, mal o bien, vivían y jugaban en la sociedad argentina y así en nombre de la igualdad se descabezó la autoridad familiar, en nombre de la felicidad se destruyó su unidad, en nombre del arte se entronizó el delirio y en nombre de la libertad se introdujo una especie de pansexualismo que acompaña día a día desde la niñez hasta los umbrales de la muerte. Este modelo posiblemente se continuará bajo otras administraciones ya que para ser vencido tiene que ser reemplazado y no lo será sino por hombres y por organismos que tengan conciencia profunda del peligro, de lo que hay que defender, de lo que hay que restaurar y de lo que hay que desechar, es decir conciencia del bien y del mal, nada más pero nada menos. Y ciertamente no se distingue entre los grupos que pululan y se agolpan a las puertas del poder ninguno que se muestre en aptitud

objetiva y subjetiva para construir y reconstruir sobre las cenizas, para salvar a la tierra fecunda de entre la sal agotadora que **Alfonsín** desparramó a manos llenas, volviendo sordos a unos, ciegos a otros y mudos a muchos. Es decir que el modelo que trajo desde un Occidente que ya había asumido su desacralización, se transformará para su continuidad en sistema. Un sistema del que todos seremos actores so pena de ser expatriados, ilegalizados, anonadados. La socialdemocracia es el viejo liberalismo bajo una nueva energía jacobina, rescatando sus auténticos odios de 1789 y disponiendo de todo el poder del Estado contemporáneo y de la tecnología moderna. Es el ataque final a la ciudadela para lo cual cuenta —y cuántos— con cómplices —no todos perversos sino imbéciles— en el interior, centinelas adormilados, guardianes desarmados.

Este modelo de un socialismo policlasista e internacionalista clausuró en la **Argentina** el ciclo de las reformas sociales pero inauguró el de las revoluciones culturales y de esta experiencia, de prolongarse en el tiempo y profundizarse, saldrá una nación nueva y distinta de sí e irreconocible. Todo habrá cambiado y nada será igual a partir de un momento dado. Es terrible porque nos habrán transplantado el ser con nuestro propio consentimiento. Revestido con el prestigio del fenecido Estado de Derecho del siglo pasado, la subterránea revolución socialdemócrata seguirá su camino erosionante de los propios valores de la burguesía nacional, siempre dispuesta a considerarse en la vanguardia y a colocarse a la cabeza de una revolución que esta vez la superará de inmediato por lo mismo que no la entiende. Este y no otro es el modelo del que venimos hablando, el vaciamiento del orden burgués tradicional entre los argentinos por otro que rehuye identificarse pero que es su culminación ya que todavía se encontraba pendiente (es la equívoca "modernización" que tanto se reclama desde todos los sectores, que ahora es llevada a cabo a instancias del "modelo".)

Y si por gobernar se quiere decir administrar bien, realizar actos que permitan alcanzar el bienestar general o que se inspiren en el Bien Común, no se puede dudar que el gobierno de **Alfonsín** también fracasó. En rigor no se puede contabilizar un solo acierto en su favor en ningún

ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS

área y cuando lo logró —parcial y provisoriamente, como es el caso del **Plan Austral**— fue el producto de otros y contrariando los programas propios. Sin ideas, sin rumbos y cediendo a la presión de las sucesivas coyunturas, toda la obra de gobierno se volvió infértil, contradictoria y contraproducente.

Pero, además, el sistema mismo mostró sus falencias connaturales; la representatividad, que es, en definitiva, su propia legitimidad, apenas disimula sus contornos de tosco mito y acredita la imposibilidad antológica de la democracia de masas, predicha por los clásicos. Hoy, en la **Argentina** como en todo Occidente, se está produciendo una alteración de los mecanismos de decisión, que ya no residen en las instituciones constitucionales sino en otros factores más vigentes y que son los reales depositarios del poder, del poder de mandar y de imponer que es el verdadero. Por otra parte, el sistema acreditó su total incapacidad para renovarse —como ya lo había demostrado en 1976 y por lo que sobrevino el golpe del 24 de marzo— y también de sancionarse, de limitarse y de sanearse a sí mismo. El señor **Aníbal Reinaldo**, vaciador del **Banco Hipotecario** sin que nadie le haya pedido cuentas ni lo vaya a hacer, ingresó sin escrúpulos al poder legislativo y fue bien recibido por su pares. **Barrios Arrechea**, pésimo gobernador de su provincia y perdedor en las elecciones del año pasado, es premiado con un ministerio nacional en tanto **Alejandro Armendáriz**, insignificante primer mandatario de la provincia de **Buenos Aires** y, a su turno, igualmente derrotado en las

urnas, accede a la conducción de un aparato que, como el **PAMI**, aun maneja mucho dinero a pesar de que su antecesor en el cargo lo haya hecho trizas sin miramiento alguno. La lista de ineptos, fracasados, derrotados y sospechados que adornan las cumbres doradas de la burocracia radical es incommensurable y sirve para acreditar hasta qué punto la extensión, la omnipotencia y la omnipresencia de esta picaresca inagotable sirve para sacar a luz esta segunda naturaleza de un sistema que no ha podido ni podrá montar un razonable mecanismo de sanciones y retribuciones porque aquí —como en la dolorosa visión discepoliana de los años '30— tampoco hay aplazados. Así la política no es más que una inabarcada complicidad en que todo es

posible porque todo se perdona y todo se perdona porque todo se canjea.

Si ha fracasado el "modelo" —que es puro cambio—, el gobierno —que es puro salto, como el de los espásticos, incapaces de pensar siquiera un movimiento ordenado— y el sistema —que es un puro vacío donde todo puede entrar y puede salir con igual licitud—, un modelo que es perverso, un gobierno que es inepto y un sistema que es ilegítimo porque es falso en sí mismo, ¿qué puede esperarnos, antes y después de 1989, sino el abismo y la desesperanza montados en un trágico y mortal tríptico que urge superar? Con un modelo que contemple la autenticidad nacional, un gobierno que procure el bien común y un sistema que recoja el orden natural.

Alvaro Riva

Que Pase el que Sigue

A SISTIMOS por estos largos y fatigosos días a una efervescencia, a un entusiasmo por momentos delirante, por algo que sus promotores denominan lo "liberal". Contagioso, como todo entusiasmo, se expande y termina erigido en panacea definitiva. En vastos y significativos sectores sociales, en un "número suficiente" (para usar una expresión en boga) se consolida la sensación de que allí está la fórmula para salir del pantano socialdemócrata.

Cuesta a veces creer que algunos de quienes esto sostienen vociferaban unos quince años atrás por un *socialismo nacional* y se sentían hondamente identificados con los coyas, los tehuelches y los aztecas, de quienes nada sabían, por otra parte. Querían por entonces socializarlo TODO, así nomás, tanto como ahora quieren privatizarlo TODO, así nomás. Por los comienzos de los '70, el socialismo iba a acabar con la pobreza. Ahora resulta que hay que hacer todo lo contrario. Dejaron el mate en jarrito enlozado y volviéronse sin pudores hacia la *coca-cola*. Otro utopismo con signo cambiado. Otro futuro venturoso, como zanahoria delante del burro. Mientras tanto, como se nos decía en el *Evangelio*, los pobres se quedan.

Se nos dirá que los utopismos son dinamizadores. Que no se puede vivir sin ilusiones. Que los liberales "serios" son más medidos en sus promesas. Cierto. Pero constatamos una

vez más que los hombres nos agarramos de cualquier clavo ardiendo. Y en circunstancias como las actuales, todos quieren salir de la presente situación, tan gris, agobiante y descorazonadora. Pero a todo esto se nos ocurren algunas observaciones:

1) Muchas de las cosas que se nos venden como patrimonio exclusivo de los liberales resultan de mero sentido común. Desear que los teléfonos, los trenes, la luz, el gas, los hospitales, etc., etc., etc., funcionen bien, lo queremos todos. Todos sabemos que no se puede gastar lo que no se tiene. El estado hipertrófico (históricamente, una creación liberal, aunque no se diga) es ineficaz y aplastante. Y la buena doctrina, que el **Nacionalismo** hace suya, sostiene el rol SUBSIDIARIO del Estado. Defendíamos esto en los '70 (algunos con la propia vida, como el venerado **Carlos Sacheri**, por ejemplo) contra las hordas ululantes de cerebro lavado, los terroristas zurdos y los curas tercermundistas. Y lo seguimos sosteniendo ahora, frente a los "yuppies", a los triunfadores que almuerzan "de trabajo" pidiéndole al mozo de la **Recoleta** "un tomate partido al medio" (¿adónde quieren partirlo, si no?) y a las señoras gordas. Creemos que la política no se hace con recetas, sino con la virtud de la Prudencia. Se privatiza o se nacionaliza según y conforme la circunstancia, el interés nacional, el Bien Común, y no siguiendo un manual pergeñado por ideólogos de gabinete, siempre a espaldas de la realidad.



Armendáriz: de premio a PAMI

2) Pero hay algo todavía más alarmante que el "recetismo" economicista. Y es una cierta "ética" (otra palabrita en boga) que los "comunicadores" del proyecto liberal están haciendo correr. Y se trata, una vez más, de la ley de la selva liberal. Asoma por allí el fantasmón calvinista de la moral de los ganadores, de los exitosos. Ese espíritu competitivo y, en los hechos, cruel. Así como en los '70 las chicas de barrio norte echaban en cara a sus madres que tuvieran tapados de piel (¿o ya nos olvidamos?), ahora vamos a inyectar en nuestros jóvenes una inmoderada aspiración al éxito económico, mundano, a la trepada social que, generalmente, se hace pisando cabezas. Una ética del consumo, que hundió a los "países centrales" en una decadencia moral nunca vista, y que provocará, seguramente, reacciones pendulares catastróficas.

Al modelo del guerrillero romántico y desmelenado se opone el del tipo que hizo plata. Seguimos poniendo el corazón aquí abajo, en este mundo precario y en sus efímeras glorias. Estos aspirantes a triunfadores apostaron, en su inmensa mayoría, por **Alfonsín** en el 83. Y ahora dudan: votarían a la **UCD**, pero... temen "perder el voto". ¡Es tan lindo ganar! Y allí está **Angeloz**, esa imagen misma de la prosperidad encarnada, que va a cambiar todo, que va a poner en su sitio a la **Coordinadora**, que va a poner un Canciller más estético que **Caputo**, que desde las sierras cordobesas va a catapultar hacia el país todo, multitud de japoneses y computadoras. ¡Tienen unas ganas de creerle!

3) Y, *last but not least* (hay que saber inglés para triunfar en la vida), la cultura. Aquí, los liberales no tienen nada que decir. Como proyecto político. Individualmente, los liberales genuinos son cultivadísimos. Para ellos la cultura, como la religión, es asunto privado. Que cada uno cuide su quintita espiritual, como cuida sus negocios. Un esteticismo escéptico, fino en el mejor de los casos. Y si no, siempre se puede comprar. Ahí están los decoradores, fíjense.

Los ayuda enormemente, es cierto, el vergonzoso desinflado de la patota cultural alfonsinista, que sin pena ni gloria se marchita frente a la indiferencia general. Sin nada que mostrar, sin "discurso" ni "espacio", los medios otrora tan lozanos se dedican a reiterar hasta el hartazgo un agónico agitar de globos en torno a los



Angeloz: ¡es tan lindo ganar!

"ultras" que serían los culpables de todos los males que nos azotan. Fuera de esto, la nada. Atrás quedarán las promesas de llevar al pueblo maravillas de genialidad que no podíamos siquiera imaginar. El "pueblo" sigue viendo al gordo **Porcel**. Hubo más consternación por la muerte de **Olmedo** que por la de **Beatriz Guido**, por ejemplo. La chabacanería

de siempre le gana la batalla del "rating" a los plomísimos "cerebros". Recordemos —recordemos siempre— el ejemplarizado fracaso de **La Cigarra**, cifra de tantos otros. Y cuando surge alguna figura genuina — como está pasando con algunos animadores nocturnos — que atraen a la gente, es de otra madera. Pero de "ellos", de lo que propiamente son "ellos", nada. **Hanglin** —otro en ascenso— es más potable al paladar liberal. El pesado ideologismo de la patota cultural del 83 no caminó. Definitivamente. Espacio para los liberales. ¿Por qué no para nosotros? Porque no tenemos plata. Pero lo que tenemos que tener es paciencia y constancia. La guerra cultural es permanente, de largo aliento. Se pelea por generaciones. La **Verdad** permanece, siempre nueva, siempre fresca, siempre encantadora, siempre hablando a lo más hondo del espíritu, ahí donde no pueden llegar los engendros fabricados en las usinas de las trenzas gramscianas. Ni tampoco las promesas de prosperidad material con que nos arrullan los liberales. Ese es nuestro territorio, camarada. Ahí está nuestra fuerza. No nos equivoquemos •

Carlos Miralles

Caputo ¿Qué se propone?

En esta comparsa de pícaros que se llama gobierno (en sus tres poderes y casi sin excepción) el **Licenciado Caputo** lo único que se propone es sacar ventaja personal, ciertamente que dentro de la opción socialdemócrata y marxistoide (que es el universo único que él conoce). Para ello se ha sugerido a **Alfonsín** lo importante que sería hacerse designar **Presidente** de la próxima **Asamblea de las Naciones Unidas** a realizarse en septiembrenoviembre de este año. Cosa que, como podrá imaginarse, un presidente como **Alfonsín**, en estos aspectos convencionalísimo, ha encontrado genial.

La idea del **Canciller de Lata** le vi-

no a causa de que es costumbre de **Naciones Unidas** rotar —un continente cada año— la nacionalidad de quien presidirá (muy formalmente) la **Asamblea** y en 1988 le toca a **América Latina**. Pero, hete aquí que, más rápido que nuestro **Dante** fueron los países del **Caribe** que se adelantaron en proponer varios candidatos, negociando, finalmente, en concentrarse en uno de ellos: la Delegada ante la U.N. de la **República de Barbados**.

Por una costumbre aceptada, la **Asamblea** acepta la proposición de un continente cuando esta cuenta con la unanimidad de los votos de los países que lo componen. Furioso por

LEA Y DIFUNDA CABILDO



Caputo: el Canciller de Laia

que le ganaron de mano, don **Caputo** se propuso combatir a la candidata pre-seleccionada ya por varios países y presentarse él mismo como candidato; cosa que cumplimentó formalmente ante el Secretariado de la organización.

¿Qué sucede en estos casos? Pues sencillamente que si no hay unanimidad continental, la elección la hacen los ciento cincuenta estados miembros. Y a eso se ha tenido que abocar nuestro **Canciller-viajero**; a recolectar votos en los cinco continentes, preferiblemente de pasillos fáciles de convencer y que por eso no tienen ningún significado especial en la política mundial.

Si el lector está computando mentalmente el tiempo perdido y el dinero dilapidado en los viajes del Canciller, le advertimos que ese no es el pensamiento de nuestros diplomáticos locales que piensan: "Cuanto menos tiempo esté en Buenos Aires Caputo, mejor para el país". Pero, además, deberá computarse lo que cuestan las incesantes invitaciones a presidentes, primeros ministros y demás, de cuanta república africana exista, traídos a **Buenos Aires** con avión de primera, "Plaza Hotel", viajes a **Bariloche**, viáticos y demás (si es que ahí no va incluida alguna propina) todo nada más que para conseguir el voto en la **Asamblea**. ¿Pero es que es tan importante el cargo que se disputa? Los diplomáticos con experiencia lo niegan. En general se elige a alguien que está al final de su carrera —es un puesto "terminal"— con el que se le quiere rendir un fatuo homenaje final. Porque, realmente, el **Presidente de la Asamblea** no tiene más que un rol formal que cumplir (dar la palabra a

los oradores y, eventualmente, dirigir el debate). Y, además, está obligado a permanecer tres meses en **Nueva York** (con lo cual, de ser electo **Caputo**, batiría el record de permanencia en un lugar ya que eso jamás lo logró en **Buenos Aires**).

¿Pero y entonces por qué tanta obstinación? Sin duda alguna, el vacío intelectual del presidente y de su canciller es grande, lo que aumenta su vanidad. Esto lo sabe el estrecho cinturón de obsecuentes que rodea a uno y otro y les estimula a ganar espacio en las noticias, a conseguir "imagen", a hacerse "famosos", como un fin en sí mismo. Porque —obvio es decirlo— ni uno ni otro sabe más qué hacer con el poder que detentan. Y están pensando en su propio, egoísta, futuro personal. Desde el cual —ello no empece— vuelvan a molestar al país desde un aparato para-estatal ya perfectamente montado.

Y si algún funcionario resulta no ser suficientemente obsecuente —como le ocurrió al ex-Director de **Organismos Internacionales** que no se sumó al coro de alegres aduladores de **Caputo**— y le llega a preguntar hasta qué punto conviene al interés nacional todo este operativo, en-

tonces, no es extraño que termine rápidamente defenestrado en un rincón del Ministerio. Porque, además de todo, además de que ciertamente el interés nacional corre por otros carriles, nuestro Licenciado muy probablemente va a ser derrotado por la delegada de **Barbados** porque reúne tres condiciones que **Caputo** no tiene: 1) Ha estudiado en **Oxford**, 2) Tiene una vasta experiencia en **Naciones Unidas** y 3) Es negra. Ya que es sabido que él 1) habría interrumpido sus estudios en la **Universidad del Salvador**, 2) es un improvisado en política exterior y 3) es horriblemente feo pero (para vergüenza de nuestra raza) es más bien blanco.

De donde la perniciosa política antisudafricana de **Caputo** —contraria a nuestros intereses nacionales— ni siquiera le va a dar este exiguo rédito que tan **testarudamente** se propuso.

NOTA: Lo de **testarudo**, como se sabe, viene de **testa** que es equivalente italiano del **caput** = cabeza en latín. De donde no es extraño este proceder tan porfiado. Lo que puede terminar, sin embargo, por una **capitis deminutio** y el defenestramiento de varios chivos expiatorios que embalan al Canciller por miedo a no caer en desgracia de antemano.

Reportajes

HACIA fines de abril —y en relación directa con el último blüff de la "ultraderecha" montado por el gobierno— una conocida publicación semanal solicitó sendos reportajes a nuestro Director, Don **Ricardo Curutchet** y al Secretario de Redacción, **Antonio Caponnetto**.

Seguramente por motivos de espacio, los mismos no se publicaron, saliendo sí, en cambio, una ponderada referencia a nuestra acción y una escuetísima aclaración de **A. Caponnetto** pero ello en una nota genérica global, que —mal leída— puede prestarse a mayores equívocos.

Más allá de la habitual conspiración de silencio a la que estamos acostumbrados, **Cabildo** es reticente a expresarse a través de los llamados medios masivos de información, sabiendo que es más la confusión que crean que la que disipan. Si lo hizo en esta oportunidad fue porque además de la mediación de dos buenos amigos, —cuya mejor disposición, agradecemos— la gravedad de las circunstancias lo hacía aconsejable. Sin embargo, el objetivo dilucidador no se ha cumplido al no difundirse el contenido íntegro de aquellos reportajes. Lo hacemos aquí para que amigos y enemigos tomen debida nota y para reparar con nuestros propios medios las omisiones de terceros.

Reportaje a Ricardo Curutchet

PERIODISTA.- Toda consideración que se haga sobre el nacionalismo argentino actual, conduce necesariamente a la revista **Cabildo**. ¿Qué podría decirnos sobre su origen y razón de ser su

director desde el primer número?

RICARDO CURUTCHET.- Por lo pronto que nació, en 1973, de la necesidad que sintió un grupo de jóvenes patriotas de dar testimonio espiri-

tual e intelectual respecto de los hechos que desde un tiempo atrás cabía prever que se producirían. Esos jóvenes, ya en edad universitaria, habían asistido al fracaso de la **Revolución Argentina** en cuando a su proyección histórica y sabían de las frustraciones de las anteriores secuencias constitucionales inmediatamente anteriores.

P.- Dos preguntas: ¿por qué lo eligieron a usted para que encabezara la empresa siendo que pertenecía holgadamente a la generación precedente, y por qué le asignaban a aquella —como usted dice— un valor sólo testimonial y no activamente político?

R.C.- Respondo a lo primero: porque querían ligarla a una línea de pensamiento político de casi medio siglo cumplido y vieron en mí a un seguidor pertinaz de ella. Y a lo segundo: porque en ese momento no había espacio político disponible para quienes estuvieran al margen del oligopolio político instaurado en el Poder, vale decir, el Justicialismo más la UCR que, juntos, totalizaban casi el 71% de los votos emitidos dos meses antes (11 de marzo) de que **Cabildo** apareciera. Conviene que le recuerde que su primer número salió a la calle el 17 de mayo, ocho días antes de que **Cámpora** asumiese la primera magistratura. Por entonces el país estaba ebrio de democracia triunfante o, si prefiere, de triunfalismo democrático.

P.- ¿Y por qué esos jóvenes, y usted mismo, no se sumaron a semejante entusiasmo colectivo?

R.C.- En cuanto a mí, ¡ya era demasiado viejo para que me dejara engatusar por esa, digamos, ingenua euforia! En cuanto a ellos, porque pese a su juventud y gracias a quienes aceptaban como maestros —nacionales y universales—, habían entendido la clave de la historia de la **Argentina**.

P.- ¿Cuál, según tal juicio?

R.C.- La consistente en creer que para dar por bueno y deseable un orden democrático eran necesarias dos cosas: una clase dirigente animada por un inequívoco sentido nacional y un pueblo capaz de generarla y de apoyarla unívocamente, es decir, no desde la perversa fragmentación partidocrática connatural al sistema. Nada de ello se daba.

P.- ¿Cabildo persistió en esa tesitura testimonial?

R.C.- Sí, en cuanto a que su lema —la razón de ser sobre la que usted me interrogó al principio— fue y sigue siendo "**Por la Nación contra el caos**". Así se mantuvo mientras duró

el embelecamiento, cumpliendo el ingrato pero necesario papel de **Cassandra**: formular vaticinios realistas y funestos. Y puedo agregarle que, como en el antiguo mito, éstos no fueron creídos y se precipitó la catástrofe; mejor dicho, la sucesión de ellas.

P.- ¿A cuáles alude?

R.C.- No aludo sino que me refiero concretamente al siniestro camporismo con sus antecedentes y secuelas, al inane período de **Perón** "descarnado y amortizado" (según él mismo se decía), al desquicio isabelino, al lucro cesante que en términos históricos significó un malhadado **Proceso de Reorganización** que terminó de confundirlo todo, y a su fatal consecuencia que es este "demo-alfonsinismo" des o ingobernante.



Don Ricardo Curutchet

P.- ¿Quiere decir entonces que Cabildo fue siempre opositor, desde que nació hasta la fecha?

R.C.- Lamentablemente, así tuvo que ser. Está escrito y a todos consta. Lo único que apoyó y sigue desde luego considerando plausible, fue el abatimiento por las armas de la guerrilla subversiva y la guerra, aun no concluida, por las **Malvinas**. Pero, cuando nadie lo hacía, al menos por escrito y públicamente, objetando muchos de los métodos usados en la lucha contra aquella.

P.- ¿Debe inferirse de lo dicho por usted que Cabildo ha trascendido el testimonio para entrar en la acción?

R.C.- Como desde el primer día sigue cumpliendo su deber periodístico. En cuanto a la acción política propiamente dicha, la desarrolla a través

del **Movimiento Nacionalista de Restauración**, nacido de la repercusión que su prédica halló en todos los rincones del país.

P.- ¿Qué obstáculos se opusieron a su revista?

R.C.- Múltiples. En febrero de 1975 sufrió la clausura de sus páginas reiterada en mayo siguiente sobre su sucesdánea, **El Fortín**. Continuó con **Restauración**, pero ya no pudo ser bajo mi dirección sino bajo la del doctor **Marcos Gigena Ibarguren**, pero con idéntica línea editorial. Durante el **Proceso**, y ya recuperado el título original de **Cabildo**, fue nuevamente clausurada —aunque no definitivamente— por disposición del general **Videla** y a pedido desde los **Estados Unidos**, del doctor **Martínez de Hoz**. Interin, mis colaboradores y yo, fuimos satánicamente amenazados de muerte, también en febrero de 1975, por el **ERP-22 de Agosto**, quien se adjudicaba por entonces el alevé asesinato de dos de nuestros más egregios amigos, los profesores **Jordán Bruno Genta** y **Carlos A. Sacheri**, consumado en octubre y diciembre de 1974 respectivamente. Como queda demostrado nadie por ello se exiló ni buscó refugio en ninguna embajada ni se escondió ni cantó la palinodia. Continuó la acción a plena luz pública.

P.- Deduzco de lo que me acaba de decir que Cabildo cumplirá en breve 15 años de existencia continua, pese a que en dos ocasiones tuviera que cambiar de nombre. ¿Qué reflexiones le sugiere?

R.C.- Pues, en primer término, que ese es el lapso más dilatado que registra el periodismo político nacionalista. Que durante él ha mantenido una absoluta congruencia doctrinaria y de conducta. Que debe su subsistencia a la sola venta de sus ejemplares, pues carece de mecenas, subsidios y avisos dinerariamente estimables. Que es supremamente independiente de todo interés que no sea el de la Nación. Que sus colaboradores no cobran un peso. Y que de entre ellos podría citar muchos de singular jerarquía.

P.- ¿Por ejemplo?

R.C.- Al azar de la memoria y limitando mucho los casos, porque sería imposible citarlos exhaustivamente aquí, le mencionaré de entre los ya fallecidos a: **Leonardo Castellani**, **Julio Meinvielle**, **Julio Irazusta**, **Ignacio B. Anzoátegui**, **Juan Carlos Goyeneche**, fray **Alberto García Vieyra**, **Guillermo Gallardo**, **Alberto Ezcurra Medrano**; entre los vi-



15 años de lucha por Dios y por la Patria

vos a Federico Ibarguren, Alberto Falcionelli, Enrique Díaz Araujo, Francisco J. Vocos, Ricardo Alberto Paz, Marcelo R. Lascano, Patricio H. Randle, Roque Raúl Aragón, Rubén Calderón Bouchet, Mario Caponnetto, Rafael Gamba, Alberto Caturelli, Rober-

to J. Brie, Bernardino Montejano, etcétera, etcétera...

P.- ¿Cree usted que alguien podría formularles algún cargo de los muchos que hoy se arrojan sobre la "lato sensu" llamada "ultraderecha"?

R.C.- Creo que nadie osaría •

Reportaje a Antonio Caponnetto

Periodista: ¿Se sienten involucrados en las acusaciones presidenciales sobre la ultraderecha?

Antonio Caponnetto: Ultraderecha, fundamentalismo, autoritarios, mesiánicos, nazis de siempre... son todos latiguillos inconsistentes, planificadamente utilizados para descalificar a los enemigos de este sistema inicuo. Es un recurso viejo y estudiado. Se dialectiza el lenguaje, se vacía el contenido de las palabras intencionadamente, se tergiversa el sentido unívoco de los términos, como medio de acción, de confusión y de dominación ideológica. Nosotros preferimos el "sí; sí, no, no" de **Nuestro Señor Jesucristo**.

P.: ¿Pero, puede hablarse o no del Nacionalismo como sinónimo de la ultraderecha?

A.C.: —Al señalarle recién la corrupción intencional del idioma con fines revolucionarios, quería llevarlo a la deducción de que lo primero en una lucha sería contra enemigos inescrupulosos, como los que están a cargo del gobierno de la Nación, es no aceptar la falsificación orquestada del idioma. Es un poco lo que decía **San Jerónimo**: "con los herejes, ni el lenguaje en común se puede tener".

Las categorías izquierda y derecha pertenecen a un vocabulario político que desechamos. El mismo **Ortega** las rechazaba como exponentes de

hemiplejismo público. Y también en España, **José Antonio**, lanzó su consigna: ni izquierdas ni derechas, la Patria entera.

Pero seamos prácticos. Lo derecho, lo recto, lo diestro, por oposición a lo siniestro y torcido está cargado de significaciones positivas. **Dante** hablaba de mantenerse en la "diritiva via". En tal sentido estamos a la derecha contra todas las expresiones de la izquierda. Estamos en el **extremo del Bien**, en la defensa a **ultranza** y empecinada de la Realeza de Cristo en nuestra Patria. Pero si la ultraderecha es ese resumidero de petardistas que nos quiere hacer creer el gobierno, rechazamos el cargo y tenemos serios motivos para endilgárselo en cambio al propio oficialismo.

P.: —Discúlpeme, ¿por qué dice Usted "serios motivos"?

A.C.: —Porque quien puede lo más, puede lo menos. Lo más es matar el alma, pervertir las inteligencias, corroer las bases de la identidad nacional. Lo más es el terrorismo psicológico de estado que consiste en desinformar, calumniar e inventar desestabilizadores. Lo más, en suma, es lo que ya hace rato viene haciendo este gobierno. Es más grave implementar la revolución gramsciana contra la salud de la población, que arrojar una bomba en un cine. Pero repito: quien puede lo más puede lo menos.

P.: —¿Usted está sugiriendo que si el Estado lleva a cabo un terrorismo psicológico puede llevar también a cabo acciones terroristas físicas?

A.C.: —Puede hacerlo, por cierto. No necesariamente, pero puede llevarlo a cabo, y de tal modo que no queden pruebas ninguna. Esto está prescripto por **Lenin** y por **Mao**, entre otros. Se trata de inventar una minoría de desestabilizadores y conspiradores para tener movilizada permanentemente a la opinión pública contra ella. Es un modo de galvanizar las propias fuerzas contra un "enemigo único". Cuanto más patetismo tenga ese "enemigo único", mayor credibilidad tendrá su existencia. Por eso, esta vez, a diferencia de lo sucedido en 1985, se ha llegado hasta la muerte de un hombre. De un hombre que si hubieran querido —y si tan importante era— podrían haber capturado vivo en cualquier momento. Esto es grave, muy grave. Define a una tiranía. Habla a las claras de la presencia de un régimen despótico, capaz, como lo describía **Aristóteles**, de llevar a cabo una triple coacción contra los que le son hostiles: la coacción física, intelectual y moral. Capaz incluso de homicidio.

P.: —¿Pero no cree que el Nacionalismo tiene un discurso violento, una apelación constante a la fuerza física?

A.C.: —Los únicos discursos violentos —exasperados y desencajados— que se han escuchado últimamente, son los del nervioso **Alfonsín**. Habla de aplastar a los "nazis" como si viviera en la Inglaterra de 1945; como si en un mundo dominado por el marxismo, en un gobierno invadido por rojos convictos y confesos, en un país con la subversión instalada oficialmente, el peligro real fuesen los "nazis". Si no fuera dramático, el anacronismo movería a risa.

Pero Usted hablaba de discursos violentos. Le recuerdo dos en especial. Uno tuvo lugar en junio del año pasado, en la **Fundación Jorge Roulet**. Allí, el presidente habló de la posibilidad y de la conveniencia de que hubiera guerra civil, puso los ejemplos de la guerra de secesión norteamericana y de nuestras propias luchas después de la derrota nacional de **Caseros**. Le negó a las FF.AA. la finalidad de defender el ser nacional, y aseguró que el gran cambio que él y los suyos se proponen, hay que llevarlo a cabo aunque sea "una extracción". "Creo que estamos en condiciones de hacer estos cambios en forma incruenta", agregó. Esto es jacobinismo puro. Implícita declaración de terrorismo estatal. Justifica-

ción de la guerra civil para imponer un proyecto político y amenaza larvada de no descartar las vías cruentas.

P.: —Dos discursos, me decía Usted, ¿y el otro?

A.C.: —Es anterior. El del 1º de mayo del '87, en el Congreso. Allí **Alfonsín** marcó las líneas divisorias. Con el liberalismo, dijo, se puede disentir en el marco del pluralismo; con los socialistas, se pueden compartir "los magníficos propósitos" y "el fantástico objetivo" (le encarezco las comillas, por favor); pero la gran amenaza es el **Nacionalismo**. Y el Nacionalismo, expresó, "del espíritu de cruzada", de "las exaltaciones místicas" de "la manifestación restauradora". Con el **Nacionalismo** el Régimen —tan verborrágico con todos— no quiere diálogo ninguno. Busca su aplastamiento y lo dice directamente. ¿Adónde está la violencia? ¿Quiénes son los energúmenos?

Lo paradójico es que a renglón seguido de esta manifestación de animadversión virulenta, acusó al Nacionalismo de "la peor y más incontenible forma de violencia que asoló al país". Sería bueno recordarle que, cuando esa violencia se desató, nosotros fuimos los blancos elegidos. Dos de los nuestros —**Genta** y **Sacheri**— cayeron acribillados. **Curutchet** fue amenazado con refinado satanismo. Por entonces, el que ahora lanza esta acusación, se dedicaba a la defensoría de **Santucho**, su actual vicepresidente era el complaciente tío de **Firmenich**, sus futuros cuadros ministeriales y parlamentarios militaban en las gavillas erpianas y hasta los más mansos justificaban "la violencia de abajo".

P.: —Pero entonces, volvemos al principio, Ustedes sienten que están involucrados en las acusaciones oficiales.

A.C.: —Nos sentimos y nos sabemos involucrados entre los enemigos, específicos e irreductibles de este Régimen falaz y descreído. Y reivindicamos para nosotros el riesgo y el honor de combatirlo frontalmente, desde el primer momento. Pero no estamos dispuestos a que se nos confunda, a que se nos quiera hacer pasar por lo que no somos, a que se nos utilice con fines aviesos y a que se escamotee las verdaderas razones de esta campaña persecutoria del gobierno.

P.: —¿A qué se refiere cuando dice que se los quiere hacer pasar por lo que no son?

A.C.: —No somos terroristas. Nuestro afán no es amedrentar a nadie sino convencer con la verdad. Rehabilitar las inteligencias y cautivar las voluntades sin poses prepotentes ni bravatas al aire. Para eso el gobierno tiene a sus bufones. Nosotros tenemos bien en claro la doctrina —

enseñada desde siempre por el Magisterio de la Iglesia— sobre la licitud de la resistencia a la tiranía, sobre el deber cristiano de librar el Buen Combate, sobre la posibilidad de tener que batirse en guerra justa contra los enemigos de Dios y de la Patria. Si el Señor nos pusiera mañana en esta alternativa quisiéramos que nos diera también la Gracia de comportarnos dignamente, braviamente. Pero una cosa es esto, y otra el partisanismo anónimo, cobarde, irresponsable y criminal. Nada de esto tiene que ver con nosotros, pero sí en cambio, con muchos personajes ligados a las actuales estructuras de poder.

P.: ¿Y qué hay con el declamado nazismo y antisemitismo?

A.C.: —Sabía que la pregunta era inevitable, ¿lo será también que no tengan en cuenta nuestra respuesta? No somos nazis. Porque somos católicos, apostólicos y romanos; y el Ca-



Luchar por Cristo Rey

tolicismo reprueba severamente la teoría y la práctica del nacionalsocialismo. No somos nazis, porque discrepamos substancialmente con los planteos racistas y neopaganos, en gran parte, de inspiración cabalística; porque, como lo enseñó el **Padre Julio Meinvielle**, principalmente en dos de sus obras: **Entre la Iglesia y el Reich** y **Hacia la Cristianidad**, el nazismo es lo más grande que se ha opuesto al Cristianismo, después del Judaísmo. Y no somos nazis porque pertenecemos a la **Argentina** y nuestra lucha es por restablecer en esta tierra la Principaía de Cristo bajo la cual fue fundada.

Nuestra crítica al nazismo —quede en claro— no es la que le hace la propaganda aliada, con una impune mezcla de memez y villanía. Conocemos algo del revisionismo histórico europeo y bien sabemos que otro hubiese sido el curso de los hechos si

hubiese triunfado el Eje. Nuestra oposición al nazismo se debe a su rechazo por los principios substanciales de la Fe Católica, a su desdén por la Cristianidad como empresa vigente y necesaria de ser restaurada, e incluso a su contactos no siempre claros con grupúsculos esotéricos, masónicos y personeros judíos. Habría mucho que decir sobre esto —baste recordar el trabajo de **Warburg** sobre **El dinero de Hitler**— pero no es el momento. A nadie le importa analizar nuestra postura, ni nadie nos pregunta por ella con docilidad por la verdad. Por eso, tal vez, tenía razón **Anzoátegui** cuando decía que el no daba explicaciones cuando le preguntaban si era nazi; contestaba secamente: "Sí; y de los peores"; porque lo contrario, agregaba, "es perder el tiempo y la dignidad". Vaya pues nuestra respuesta seria para los que son serios. Con los otros, es mejor el cachondeo anzoateguiano.

P.: —¿Pero adhieren o no al slogan de que hay una "sinagoga radical"?

A.C.: —Con los judíos tenemos una enemistad teológica. Sabemos con **Nuestro Señor Jesucristo** que ellos son "los hijos del Padre de la mentira"; con **San Pablo**, que "no agradan a Dios y son enemigos de todos los hombres". Y les seguimos diciendo con **San Lucas**; "Matásteis al Autor de la Vida". Que éste es el gobierno con mayor número de judíos que se recuerde, no lo hemos dicho nosotros, sino los hechos y los mismos hebreos. Pero no sé si conforman una "sinagoga" porque dentro de todo el término connota sacralidad. Más bien un "trust" impío, depredador, usurero y corrosivo del alma cristiana y argentina. Pero que no haya más confusión en esto. El problema no es el sionismo a secas, sino en tanto y en cuanto éste es una expresión y un fruto decantado del judaísmo. Hay una cuestión política sin duda, y económica y social, pero en el fondo, como enseñaba **Donoso Cortés**, palpita una cuestión teológica. Si no se entiende esto, no se entiende nada.

P.: —¿Qué responden ustedes cuando los llaman fundamentalistas?

A.C.: —Hablando con rigor, el término está ligado a una disputa protestante suscitada en Norteamérica a principios de siglo, principalmente en torno al tema del evolucionismo. Y está ligado también a la religión musulmana. Desde estos puntos de vista, nada tenemos que ver con el fundamentalismo. También entre el Islám y el Cristianismo hay una enemistad teológica y, la hay obviamente, entre la Iglesia y la herejía protestante. Por supuesto que las comparaciones no son simétricas. Pero si este fuera el lugar y la ocasión, también habría que recor-

dar las concomitancias judaicas del Islam. No se puede desconocer, por ejemplo, la obra del dominico **Gabriel Théry** sobre la materia. Un erudito-elogiado entre otros por **Gilson** —que hizo sobre el particular investigaciones notables—. Algunos de nuestros amigos deberían tener más en cuenta estas cosas. O repasar, sino otro libro del **Padre Meinvielle: Los Tres pueblos bíblicos**; y los diarios del '75, cuando el ERP declara "zona liberada" a **Tucumán**, y **Libia** se apresura a reconocerla como tal. Pero si la palabra fundamentalismo alude a la creencia y a la defensa de fundamentos inamovibles y eternos, aceptamos con gusto la denominación.

P.: —Usted está marcando diferencias con otros grupos...

A.C.: —Espere. Para crear y agitar "internas" se bastan y sobran los políticos y su mercado electoral. No diremos nada, y menos en este momento, contra ningún grupo nacionalista. Ni es nuestro estilo ni es de nuestro interés. No se nos escapa que hay algunos que son capaces de estos golpes bajos. Y lo peor, es que se autoconvencen de que tienen razón porque nadie les replica, en vez de advertir que lo que no tienen es entidad de interlocutores. Allá ellos. Además los conocemos lo suficiente para saber — pese a todo — la intención que los anima, el patriotismo que los moviliza, el enemigo común que nos toca enfrentar y la rectitud de los medios empleados. Hoy no se ataca a los "ultras" por las heterodoxias, no se los persigue por matices doctrinarios más o menos. Se nos ataca a todos por lo que representamos: la única oposición real y cabal a este sistema corrupto y perverso.

Pero la verdad es que **diferencias hay, y muchas de fondo**, insalvables. Quisiéramos la unidad del **Nacionalismo**, pero ella sólo es posible en la Verdad. Sin la unidad en el ser difícilmente se dé la unidad en el obrar. El **Nacionalismo** es una cosa seria y digna. Nada tiene que ver con la imagen estereotipada que dan de él los medios masivos y los publicistas de los servicios estatales. Ni la izquierda ni el liberalismo pueden exhibir la galería de maestros y de obras intelectuales que ha realizado el pensamiento nacionalista católico.

Pero que quede igualmente bien claro: más allá de los desencuentros proverbiales entre nacionalistas, nada de lo que oficialmente se está diciendo sobre ellos, sobre nosotros, es cierto. Con nosotros se estrellan los politólogos y los profesionales del ecumenismo. La consigna es silenciarnos, difamarnos, evaporizarnos, como decía **Orwell** en 1984. Parece que le tuvieran miedo a la confrontación.

P.: —No creen en la Constitución del 53, no creen en la democracia, no creen en los partidos políticos, ¿cómo van a hacer para llegar al poder?

A.C.: —Su pregunta parte de premisas ciertas, pero que necesitarían indefectiblemente un sinfín de precisiones sobre el constitucionalismo moderno, por ejemplo, expresión del **Derecho Nuevo** condenado por la Iglesia. Sobre la democracia como sistema descalificado desde la Antigüedad clásica o sobre la incompatibilidad entre la partidocracia y el institucionalismo natural y orgánico de base corporativa. Puedo decirle, para abreviar, que para nosotros hay algo que es anterior, superior y ulte-

rior a cualquier eventual toma del poder: el testimonio de la Verdad, la Cátedra inquebrantable de la Cruz, que es la única que podrá salvar a la **Argentina**. En esta concepción de la política entendida, como militancia y magisterio, como baluarte y reconquista de valores supremos, no entran los cálculos subalternos ni los utopismos personales, solo cabe testimoniar sin desmayos la Verdad. Parafraseando a **San Atanasio**, bien podríamos decirle a los políticos: Ustedes tienen el poder, nosotros tenemos la Patria. Hasta que Dios permita que el primero sea ejercido por un Varón de la estirpe de los Caudillos al servicio de la nación toda. Entretanto, que se pueda decir de nosotros: "Si no maté reyes moros, engendré quien los venza". •



CASTRENSES

Mando Real y Burocracia Oficial

*Tengo una rosa guardada
adentro de mi mochila;
la bayoneta calada
la cuida, pero tranquila*

(De un joven con vocación militar)

EL 25 de mayo se realizó una formación en **Magdalena**. Ejército y Fuerza Aérea conjuntamente, celebraron la fecha. Los Comandantes, **Comodoro Estrella** y **Teniente Coronel Rico**, pasaron revista y arengaron a las tropas integradas en este caso por los oficiales y suboficiales allí detenidos. Así habló el **Comodoro (R) Estrella**:

"Festejamos el aniversario del nacimiento de nuestra Patria en este Penal Militar con espíritu de verdadera libertad, como si estuviésemos en una unidad militar y en ejercicio, no de un derecho, sino de un deber de Soldado..."

El amor a la patria es un amor de preferencia, es vínculo de unión de nuestras familias, de nuestra sociedad. Es una deuda con la sangre y el trabajo que donaron nuestros mayores y que nos compromete con las generaciones futuras. El hombre em-

pieza su existencia en un lugar y tiempo concreto, en un ambiente que no elige porque es dado por Dios para cumplir una misión. El hombre necesita salir de sí mismo, perderse para encontrarse, negarse para ser. Es en la familia y en la Patria donde el hombre encuentra el cauce y se entrega. Sin familia el hombre es biológicamente estéril y sin Patria es espiritualmente infecundo. El hombre recibe gratuitamente las riquezas de la lengua, de la cultura, de la tradición y de la historia que le dan carácter y modo de ver su existencia.

Patria es la tierra en que nacimos, pero no sólo es extensión geográfica. Es la tierra de nuestros padres que la enriquecieron en los combates y en el trabajo. Es la tierra transformada por la sangre en la guerra de la Independencia y por el sudor de los que abrieron los surcos. Por eso la historia es indispensable para entender el pre-

sente y mirar el futuro. Tenemos también deudas con nuestros muertos recientes, con los que dieron la vida en la lucha contra el enemigo marxista y con los héroes de **Malvinas**.

No somos dueños de la Patria sino herederos. Esta Patria recibida en custodia nos obliga a engrandecerla y transmitirla a nuestros hijos. No tenemos derecho a entregarla disminuida, ni violada, ni esclavizada. Por eso es que el concepto de Patria es el que nos une y obliga con los muertos, con nuestros padres. El concepto de Nación nos compromete a transmitir lo heredado a las generaciones venideras, a nuestros hijos. Esta Patria donde encontramos nuestra expresión de hombres políticos, conforma una unidad anterior a cualquier otra unidad o forma artificial. El sentimiento de Patria es de preferencia, se orienta hacia los grandes objetivos, nos impone obligaciones, y se hace virtud natural y humana. Nos hace deudores de los demás.

La primera virtud que nos compromete es la justicia, de la que se desprende el Bien Común. Comprende promover la vida virtuosa para que el hombre se vea libre de obstáculos para su misión última. Debemos librar al hombre del individualismo liberal y de la lucha de clases propuesta por el marxismo. Debemos preservar la familia porque su disgregación es el principio de la disgregación de la Patria.

Estamos obligados a exaltar el verdadero valor de nuestro nacimiento. Los hombres que vinieron de España trajeron junto a la espada del conquistador la cruz del misionero. La lucha por la Patria no pasa ni por elecciones ni por golpes de estado, es larga y difícil y pasa por el corazón de los hombres...

No puede haber reconciliación, mientras se destruye la familia, se ignora a los héroes y se niega a Dios...

Pidamos al Señor que nos proteja en la batalla, nos libere de las acechanzas y perversiones de los apátridas y que nos de luz a los argentinos en esta oscuridad. Que nos ayude en el buen combate para instaurar la Verdad, la Justicia y el Bien Común.

Miremos nuestra Cruz del Sur, circunvalando nuestros sueños en la noche, fijando la mirada en ese norte, pero observemos en los brazos de esa cruz a Cristo, padeciendo la crucifixión, con la esperanza de la aurora donde la cruz se transforme en resurrección de la Patria.

Honor, subordinación y valor".

Como un eco de las palabras de **Estrella**, ha circulado también, extra-muros, una carta anónima dirigida al **Vicecomodoro Luis Alberto Puga** acusándolo con duros cargos. Tal vez sea ilustrativa de la mentada "tranquilidad" de la Aeronáutica, declamada por su portavoz oficial. Por eso conviene transcribirla:

"Los Santos y los Héroes se van haciendo todos los días. No se llega a los altares ni al bronce con actos fugaces, se llega con el ejercicio diario y constante de los valores y virtudes que adornan la conducta de una persona.

Usted heredó esas virtudes de sus antepasados y las aumentó y acrisoló en la Fuerza Aérea, desde la Escuela de Aviación Militar hasta **Malvinas**. Por eso Ud. fue un héroe, por eso Ud. se codeó y se ganó la gloria.



Comodoro Estrella: La Patria Vencerá

Pero débil es la carne; Ud. canjeó la Gloria por el Poder, Ud. como un chacal se fue tras la presa de sus compañeros y camaradas caídos, y como Judas redivivo, en otra cena acusó y entregó a la justicia a los **Vicecomodoros Linch y Magni**, por no pensar como Ud. y el Régimen.

Pero débil es la carne, Ud. vendió la Gloria por unos cuantos dólares — los treinta dineros bíblicos — en los casos **Sivak y Pescarmona**. Lástima que sean zurdos marxistas como **Borrás** que lo usó entonces o como el **Fiscal Molinas** que lo acusa ahora.

¡Qué pena tan grande para la Fuerza Aérea haber perdido ignominiosamente un Héroe de **Malvinas**! No le

hizo honor a los otros Héroes que allí quedaron sepultados en los mares y las turberas.

Para la Patria, para nosotros y para Ud. más valdría que se hubiera hundido para siempre en las aguas del Sur.

Un ex-camarada".

Día del Ejército: mensajes

Quiérase o no tres fueron los mensajes emitidos con motivo de celebrarse el **Día del Ejército**: el del **General Ramón J. Camps** ("Operación Resurrección", artículo publicado en La Prensa el 28 de mayo), el del **Teniente Coronel Aldo Rico**, enviado desde la prisión de Magdalena y el del **JEMGE**. El del **General Camps** se dirige a la Fuerza, el del **Teniente Coronel Rico** es un mensaje a la Nación desde la Fuerza. El tono de ambos es seco y claro, pero de un alto contenido ético-político, como corresponde a dos soldados foguados sobradamente en la guerra.

El mensaje oficial en cambio no merecería comentario alguno dada su pobreza — más evidente por contraste con la altura intelectual de los otros dos — si no fuera por el impúdico acatamiento a las órdenes del Ministro de Defensa de no nombrar más a la guerra contra la subversión y la extraña manera de honrar sólo a los muertos de la **Guerra Austral**. Comprendemos que no acierta a salvar la situación de ser el responsable principal de haber puesto tras las rejas a gran parte de los héroes de **Malvinas**.

Volviendo al **Penal de Magdalena** la verdad es que el Día del Ejército se vivió allí de una manera singular. La adhesión de los miembros de la Fuerza Aérea, detenidos en el lugar, se concretó en un mural con una dedicatoria muy significativa, obsequiado a los camaradas de Ejército que también están privados de la libertad.

Pero no todo es concordia. El Director del Penal, **Tte. Cnel. Bernaqui**, anoticiado de que el **Tte. Cnel. Hernández Otaño**, pretendía sacar fotos — quizá para documentar el estado en que se encuentran las instalaciones — ordenó, en desordenada secuencia, secuestrar la máquina y el rollo, el rollo y no la máquina, después nada finalmente, pero sí llevar detenido hasta su domicilio a **Hernández Otaño**. El domicilio del Director se encuentra a 500 m. del Penal y el Teniente Coronel (R) detenido debió transitarlos por la Ruta 11, conducido

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

Carta del Comodoro (R) Estrella

EN *La Prensa* del 12 de mayo, el Comodoro (R) **Luis Fernando Estrella**, dió a conocer una carta aclarando una vez más su situación en torno al sonado caso del obispo marxista **Enrique Angelelli**. Como los "medios" están siempre prontos para calumniar y ensuciar, pero se evaden de sus responsabilidades rectificatorias y esclarecedoras, hemos creído conveniente reproducir la ilustrativa epístola para difundir las verdades que ella contiene.

Pero hay además otra razón de fondo. El **Comodoro Estrella** está preso por motivos más que conocidos. Y con él los que se atrevieron a seguirlo en un testimonio difícil. Cualquiera sea el juicio prudencial que dichos sucesos merezcan, y cualquiera sea el fallo de la justicia, la distancia moral entre los prisioneros y quienes gozan de impunidad —así sean pastores como en este caso— es tan grande, que nos obliga a este mínimo gesto de solidaridad. Y a recordarles lo que bien saben que decía a los suyos **José Antonio**: "La prisión es un acto de servicio. Porque la cárcel es incómoda nos va bien a los falangistas" •

Me encuentro en prisión por hechos conocidos y de los cuales asumí espontáneamente las responsabilidades que correspondían. Mi contacto con familiares directos (esposa e hijos, seis horas por semana), radio y periódicos, son los únicos elementos que impiden que mi comunicación sea total.

Lo referido en cuanto a mi situación actual, sólo tiene por fin poner de manifiesto la imposibilidad que tengo de salir al cruce de versiones que me afectan, por otro medio que no sea éste. Me abstengo, por ahoram por respeto a la reserva del sumario, de aclarar dichos y trascendidos que no sólo rozan mi persona, sino que hieren a la institución a la que pertenezco.

El objeto de esta carta es poner en claro, una vez más, el caso: "Asesinato de dos sacerdotes de Chamental y accidente o asesinato de monseñor Angelelli".

En febrero de 1984, el gobernador de **La Rioja** ordenó al **Juzgado Provincial de Chamental** la reapertura del caso referido a la muerte de dichos sacerdotes. En esa oportunidad, al igual que el extinto comodoro **Aguirre**, efectué mi presentación, prestando declaración testimonial, sin haberseme procesado. Mientras eso sucedía, el gobernador expresaba por su cuenta, y "a priori", su condena, haciendo uso de medios masivos de comunicación.

Como parece que la resolución judicial no le satisfizo, removió al juez, nombrando otro que declaró nulo todo lo actuado, comenzando nuevamente las actuaciones. El **Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas** planteó una cuestión de competencia que terminó en febrero de 1987, resolviéndose el juzgamiento de los hechos por la **Cámara Federal de Córdoba**.

Todo estaba basado en declaraciones de dos delinquentes comunes que en fecha de los sucesos se encontraban cumpliendo condena por hurto y violación en otros puntos del país, alentados, habilitados o movidos como testigos por el benemérito autor del "Nunca Más", me refiero al marxista **Sábato**.

Comparecí sin defensor y sin pruebas, y me sometí nuevamente a la Justicia, aunque negándome a declarar.

Se me procesó junto al general **Malagamba**, quien aportó dos gruesas carpetas de pruebas. Se nos impuso prisión preventiva rigurosa que duró alrededor de cuarenta días. Fui asistido por el defensor oficial, quien, interpretando claramente mi decisión, renunció a toda ley de punto final, amnistía, prescripción, cosa juzgada

o cualquiera otra disposición eximente (todavía no existía la llamada ley de obediencia debida).

Trascurrido el lapso de tiempo señalado, fui notificado de la resolución de la Cámara, por la cual se me desinvolucraba del sumario. Aún hoy no encuentro el término o la categoría jurídica adecuada. Pienso, siendo lego en la materia, que sólo cabía: condena, absolución o sobreseimiento.

Al igual que en mi presentación ante la Justicia, y con ocasión del requerimiento periodístico, declaré: "Quiero juicio; esto está orquestado por el régimen marxista; rechazo el beneficio de cualquier ley que me favorezca; esto es un ataque a nuestras instituciones". Advertí, además, adelantándome a los sucesos: "Hoy es por los sacerdotes, mañana será por un obispo".

Ahora en una publicación periodística, se atribuye a monseñor **Witte**, entre otras cosas: "el comodoro **Estrella** está implicado", "aunque no fue el autor material del hecho". Esto es grave, porque la jerarquía de quien —según lo escrito— se trata, debe tener pruebas para tal afirmación.

Por mi propio honor, y por los que represento, no puedo aceptar en silencio esta afirmación. Por esa razón, e imposibilitado de usar otros medios, solicito públicamente:

Que monseñor **Witte** ratifique o rectifique el contenido de lo publicado.

Que el citado obispo cite al vicecomodoro **Enrique Centeno**, quien le manifestó su deseo de atestiguar una conversación con el extinto comodoro **Lázaro Sebastián Aguirre** en la cual monseñor **Witte** manifestara su opinión contraria a las declaraciones que ahora se me atribuyen, aclarando así esta contradicción.

Por esta y otras manifestaciones públicas, considero urgente e ineludible, por parte del fuero en que se encuentra radicada la causa, su prosecución y finalización, con una publicidad similar, al menos, al de estas declaraciones oficiosas.

Debo advertir una vez más que en ningún momento solicité ni lo haré nunca, acogerme a ninguna ley de punto final, de obediencia debida, ni similar o parecida, que surja como consecuencia de este juego dialéctico al que estamos sometidos.

Luis Fernando Estrella
Comodoro (R)

La Patria Prisionera

El próximo 10 de octubre personal militar que tuvo desempeño destacado en la **Guerra de las Malvinas**, recibirá condecoraciones y diplomas por su participación en el conflicto y lo dispuesto por la **ley 23.118**. Algunos de ellos —miembros del **Ejército** y la **Fuerza Aérea**— tendrá que recibir las distinciones en la prisión de **Magdalena**. Ellos son:

Teniente coronel Aldo Rico —Comando paracaidista, oficial de Estado Mayor, jefe de la **Compañía de Comandos 602**, con la que participó en actos de exploración, infiltración, emboscadas y bloqueos, condecorado con la **medalla "Valor en combate"**

Mayor Jorge Jandula —Comando y paracaidista, oficial del Estado Mayor, oficial de operaciones de la **Compañía de Comandos 601**, participó en misiones similares al anterior e **igual condecoración**

Mayor Tomás Fernández —Comando y paracaidista, jefe de sección de la **Compañía de Comandos 602**, participó en misiones similares a los anteriores, **igual condecoración**

Mayor Jorge Echeverría —AEI— Oficial de inteligencia del **Regimiento de Infantería 4**. Combatió en **Monte Wall** y **Monte Harriet** en misiones de exploración, defensa y contraataque. Condecorado con las **medallas al "Valor en Combate"** y **"Herido en Combate"**

Capitán Luis Blanquet —Paracaidista— oficial de inteligencia del **Regimiento de Infantería 3**. Participó en misiones de exploración y defensa al sur de **Puerto Argentino** **Igual condecoración** que los anteriores.

Capitán Alejandro Moughy —Jefe de compañía del **Regimiento de Infantería 4**. Combatió en **Monte Longdon** y **Monte Dos Hermanas** **Igual distinción**

Capitán Juan Yorrio —Paracaidista— Segundo Jefe **Compañía B** del **Regimiento de Infantería 4**, formó parte de la reserva estratégica operacional helitransportada y combatió en **Monte Kent**, **Darwin** y **Pradera del Ganso** **Igual distinción**

Capitán Horacio Muñoz Cabrera —Segundo jefe de la **Compañía A** del **Regimiento de Infantería 12**. Su compañía resistió el primer ataque de paracaidistas ingleses en **Darwin** **Igual distinción**

Teniente primero Darío Selser —Jefe de la sección morteros pesados y jefes de patrulla de exploración del

Regimiento de Infantería 7 **Igual distinción**

Cabo primero Pedro Vizcarra —Jefe del grupo tiradores y jefe de cañón 105 mm de la **Compañía C** del **Regimiento de Infantería 4**. Combatió en **Monte Dos Hermanas** como avanzada de combate y participó en el transporte de munición de artillería. La **misma condecoración**

Vicecomodoro Angel Lavella —Aviador militar, piloto de transporte, ingeniero aeronáutico, oficial del Estado Mayor. Destinado en la base de **Río Gallegos**, participó del sistema de armas de **Mirage**, en apoyo de elementos de ataque a la flota británica. Recibió la **distinción de "Operaciones en Malvinas" número 3, de la Fuerza Aérea**

Vicecomodoro Horacio Riciardelli —Oficial de Estado Mayor destinado en **Comodoro Rivadavia** participó en el **Grupo Aéreo Sur** como oficial meteorólogo, en el **Estado Mayor de la Fuerza Aérea Sur**, **Igual distinción** que el anterior.

Mayor Higinio Robles —Aviador militar, piloto de cazabombarderos. Oficial de Estado Mayor. Participó como piloto de **Mirage** en tres misiones de cobertura aérea, tres de escolta de reabastecimiento aéreo, dos de combate sobre **San Carlos**. En la primera **hundió la fragata Ardent** y en la segunda **avarió al transporte Cambera** (según constancias oficiales en su foja de servicio oficial). Recibió **igual distinción** que los anteriores, **pero número 1**

Capitán Horacio Alzamora —Paracaidista del equipo de control de combate y para rescate, categoría Inspector, en las dos especialidades. Jefe de la terminal de carga de **Puerto Argentino**. Cumplió misiones de marcación de pistas y guiado de aviones para el lanzamiento de cargas en **Darwin** y en **Bahía Fox**. Fue agregado a la **Compañía de Ingenieros 9** del **Ejército** al quedar aislado. Paracaidista del **equipo de contralor aéreo** **Igual distinción** que los anteriores, **número 2**.

Tomado de El Argentino de Chascomús, 27-4-88.

por un oficial subalterno de Gendarmería. El odio desatado por el Jefe del Estado Mayor trasciende a los defensores y hace que se dejen de lado elementales normas de procedimiento militar. Como que, ese mismo día, se pretendió someter a otro defensor —General de la Nación— al detector de metales accionado por un suboficial de Gendarmería. Según trascendidos, **Hernández Otaño** pedirá un Tribunal de Honor para **Bernaqui**.

El conflictivo frente interno

La conducción encabezada por **Caridi** no busca sólo afianzar su dominio burocrático cubriéndolo con la apariencia de un mando real. Necesita, también, apaciguar, de algún modo, un frente que, si en los momentos inmediatamente posteriores a los sucesos de enero se presentaba como el más sólido y firme, hoy —a escasos cinco meses— se le ha tornado un verdadero frente de tormenta. Nos referi-

mos a la persecución desatada, **Justicia Militar** mediante, contra los hombres de **Semana Santa** y **Monte Caseros**.

¿Qué ha pasado en este conflictivo frente? Sencillamente algo que no entraba en los cálculos del **Jefe de Estado Mayor**. La reactivada causa de **Semana Santa**, conectada por decisión del propio **Caridi** con la de **Monte Caseros**, ha adquirido una dinámica tal que se ha vuelto, al modo

ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS

de un "boomerang", contra los mismos que la impulsaron. En efecto, el juez **Serra** a cuyo cargo se encuentra el respectivo sumario de instrucción, está decidido a llevar hasta sus últimas consecuencias la investigación judicial. Por de pronto ya ha logrado incluir en la causa a dos coroneles incurso, prima facie, en el delito de motín (por omisión) de acuerdo con expresas disposiciones del Código de Justicia Militar. Y la "marea" amenaza no detenerse hasta involucrar a las más altas autoridades militares y civiles incluido el propio **Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas** quien, a la vez, ejerce la presidencia de la **Unión Cívica Radical** y, en ocasiones, la titularidad del Poder Ejecutivo. La alarma parece haber cundido en las más elevadas esferas del Estado Mayor y aún del poder político por lo que no son pocos los observadores que estiman que los días del juez **Serra** están contados. AL respecto resulta sumamente ilustrativa una expresión del **General Borla** (Auditor General del Ejército) quien dirigiéndose a un oficial retirado le habría dicho más o menos, que "el **Coronel Serra** padecía un agudo ataque de misticismo jurídico". Al parecer, la probidad y el celo de un juez son, para este jurista, rasgos de un "misticismo" en principio alarmante y, tal vez, patológico. Pero es por demás evidente que lo que aquí juega con mayor peso es la urgente necesidad de frenar la ola revisionista y místico-jurídica que, como dijimos, puede llegar hasta el mismo **Alfonsín**.

En función de tales temores el propio **Caridi**, en una de las reuniones mantenida con un grupo de oficiales superiores retirados que ofician de defensores militares de los procesados por **Semana Santa** y **Enero**, trató de convencer a sus interlocutores de que desistieran de continuar sus denuncias y de que arbitrasen los medios necesarios para evitar aumentar el número de implicados en los sumarios y causas. La respuesta de los defensores fue de total rechazo a semejante sugerencia reivindicando, por supuesto, su legítima independencia y libertad de acción. Pero nada asegura que las presiones vayan a cesar. Por el momento, un modo de presión, podría llegar a ser una maniobra de "descompresión" del frente interno, una suerte de "mano suave" que so capa de "recuperar cuadros" y desligar de las causas a un considerable número de jefes y oficiales —quienes serían sancionados con meras medidas disciplinarias por el propio **Caridi** y exceptuados de penas de delito por parte de los **Consejos de Guerra**— conseguiría, en rigor, dos grandes objetivos de la conducción y del propio go-



Caridi: ya ni menciona a la subversión

bierno: el primero desligar a los generales y coroneles y funcionarios políticos de las eventuales consecuencias que surgirían de llevarse a cabo los místicos impulsos del molesto juez militar; el segundo reducir exclusivamente al grupo de Jefes que encabezaron la **Operación Dignidad** todas las responsabilidades y la aplicación de las máximas penas previstas por la legislación militar.

Esta "operación" ya ha comenzado a ejecutarse. Sin que mediaran nuevos elementos de juicio que así lo justificasen, no sólo se cambió la carátula del sumario de **Semana Santa** sino que se modificó, además, la situación preprocesal de dos tenientes coroneles (**Venturino** y **Martínez Zuviría**) quienes cumplen actualmente prisión preventiva rigurosa en el **Penal de Magdalena** un año después de los acontecimientos, tras ha-

ber estado durante ese lapso no sólo en libertad sino también en el servicio activo. En cuanto a **Monte Caseros** la causa ha sido focalizada en cuatro jefes (**Rico, Alvarez de Igarzabal, Dámico y López**). Por otra parte, inmediatamente después del regreso de **Caridi** de los **Estados Unidos**, un considerable número de oficiales detenidos en **Magdalena** y demás sitios de detención (Escuelas o Unidades) fue cambiado en su situación procesal y trasladado a nuevos destinos. Tampoco en estos casos las medidas obedecieron a elementos de juicio distintos a los ya existentes en los respectivos autos.

Como se ve, hay todo un manipuleo impúdico de la Justicia Militar cuya majestad e independencia han sido gravemente vulneradas en aras de mezquinos objetivos de supervivencia y de una "estrategia" que sólo apunta a consolidar el dominio irrestricto de una facción militar que ha hecho del Ejército su coto privado. Lo más triste es que esta facción sólo sirve de instrumento dócil a la política antimilitar de un gobierno invasor, política cuya continuidad más allá de 1989 parece firmemente garantizada a la vista del próximo carnaval electoral que se prepara.

En cuanto a los difundidos documentos semanales de la **Comisión para la Cohesión del Ejército Argentino** acusan, cada vez más, un exacto sentido crítico. Los últimos son mucho más profundos que los primeros. Nos cabe hacerles una sola objeción: que no lleven la firma de sus autores. Si, como se dice, proceden de brillantes oficiales superiores, tendrían mucho más peso en la Fuerza si éstos asumieran su autoría.

Tucídides



ECONOMICAS

Los Gauchos Metecos

'Hay algo que huele a podrido'

W.S.

Un Gobierno en Mal Estado.

Ciertas críticas al Estado —concepto que evoca la idea de nación— repetidas al unísono por gente del oficialismo y de la oposición liberal, para algunos observadores sensibilizados evidencian la comunidad de raíces

que unen a estos enemigos íntimos. Sobre los otros opositores populistas no extienden la reflexión porque existen serias dudas sobre su carácter opositor. Lo cierto es —dicen aquellos analistas— que las culpas

adjudicadas sin mayor discernimiento, distraen la mirada de la verdadera causa de la catástrofe prolijamente cumplida por el régimen materialista. En tanto el Fisco, sí, manejado con una desaprensión verdaderamente plebeya continúa diezmando al pueblo engañado con el cuento de la democracia; y amenaza liquidar lo poco que resta de los bienes nacionales y de los medios de producción particulares. Una ofrenda en fin — tarea cumplida— para el marxismo y para las multinacionales de la **Comisión Trilateral**.

Como no podía ser de otro modo en un sistema sin fundamento en la verdad y horro de espiritualidad, a la demolición moral premeditada para dar el portazo al pasado, al doble discurso y al doble mensaje que institucionalizan la mentira, se ha sumado ahora el desembozo de la corrupción. Por ello el Gobierno ha debido comprometerse solemnemente a un redoblado esfuerzo para luchar contra el flagelo, aunque al mismo tiempo la seriedad del compromiso presidencial se haya visto afectada por la simultánea y apodíctica afirmación del primer magistrado de que los recursos que se destinarán al cumplimiento del traslado de la Capital Federal **no constituirán una dilapidación**.

Si bien la desolación ya nos es familiar, en materia de dilapidaciones cada noticia obscurece a la anterior y redobla el asombro de los comentaristas que necesitan ahora de columnas especiales, aunque sea para enumerarlas.

Ha llenado, por ejemplo, de suspicacias a la gente más crédula y confiada el balance de importación y ex-



Terragno: dimensión desconocida

portación de combustibles del año 1987. Según la información la **Argentina** importó combustibles para satisfacer el consumo interno. Pero aunque las destilerías del país trabajaron con un alto porcentaje de capacidad ociosa, no se importó petróleo crudo sino, directamente, 1.957.000 metros cúbicos de derivados. Si en lugar de comprar combustibles del extranjero se hubiera importado crudo, habríamos obtenido un ahorro de divisas del orden de los 50 millones de dólares. Y hay algo todavía más sorprendente: en forma simultánea se han importado y exportado derivados de petróleo, pero con la siguiente particularidad adicional. El precio pagado por los productos importados ha sido **superior** a lo que se percibió por las exportaciones. *"Es así como se exportó fuel-oil a 102,9 dólares/m3 (FOB) pero se lo importó a 124,7 dólares; por el gas-oil se pagó 146,9 dólares/m3 (FOB) contra 114,1 dólares; por el diesel oil 137,3 dólares contra 99,5 dólares. En todos los casos el valor FOB, lo que significa que al costo importado hay que agregarle el seguro y el flete, por lo que el perjuicio para la Argentina es mayor. Por las diferencias de precios entre el importado y el exportado, la erogación de divisas superó los 11 millones de dólares"* (Cfr. Clarín 7.5.88).

Con razón ha podido decir el ministro **Terragno** en Nueva York que *"hay cosas que todavía no son conocidas"* allí, como el **Tratado de Complementación Económica con Italia**, la participación de la española **Compañía Telefónica de España** en la privatización de nuestros teléfonos y la privatización de **Aerolíneas Argentinas** (cuyo balance, acotamos, arrojó un **superávit** de 25,1 millones de dólares) al fusionarse con **SAS** que se afirma pertenece a tres Estados europeos. Estas iniciativas —dijo— junto con las inversiones conjuntas para la explotación petrolera, *"configuran la imagen de un país que puede ser atractivo para las inversiones"* (**La Nación** 21.4.88). Una ocasión inigualable, es cierto, para adquirir los saldos de esta República impar. Donde las cosas se dan —hoy— de tal manera que, por ejemplo, en política, la viva expresión del pensamiento argentino en el liberal partido **Ucedé** sería un militante oriundo de **Cuba** (oie chico, todavía) cuya pluma suele tener la audacia de corregir al Papa o censurar al nacionalismo argentino.

Hay que reconocer —opinan ciertos observadores— que en materia de dilapidaciones se está practicando un federalismo ejemplar que ha llevado



Cafiero: el condonazo propio

ya a la quiebra a numerosas provincias. **Córdoba** no ha querido ser menos, gobernada por el Delfín Ensayista, y así parece que su Banco provincial habría acordado en un ensayo digno de **Finkelstein**, **créditos de 4 millones de dólares** sin las garantías pertinentes, a la empresa **Whelan** de **Julio Whelan** (hasta hace poco casualmente **ministro de Industria** de la provincia). Falta el detalle de que la empresa **Whelan** se encuentra con **quiebra** pedida (pasivos de 35 millones de australes) y la planta está ocupada por el personal desde hace tres semanas (**La Nación** 9.5.88). Pero al **Banco Central** nadie le pisa el poncho, lleno de criollazos como está. Además, no tendrá una divisa ni por supuesto metálico y sus reservas estarán agotadas, pero tiene un corazón de oro. Por lo menos así lo reflejan versiones que recoge **La Prensa** (15.5.88). Deudas contraídas por empresas vinculadas al **Dr. Cafiero** habrían sido condonadas por el **Banco Central de la República Argentina**. El perdón alcanzaría a los **18 millones de dólares** y el mérito raya muy alto si se tiene presente las dificultades de la institución, que según su presidente debió afrontar la superación del programa de redescuentos para 1987, varias veces rebasado por cuanto se otorgaron unos 3.900 millones de australes contra los 800 millones previstos. Con una presencia de ánimo envidiable el mismo presidente del **Banco Central** en su disertación en **FORO** *"entendió que se han logrado importantes avances en la lucha por bajar el déficit fiscal"* (**La Nación** 22.4.88) el cual —aprecian los analistas— habría alcanzado en el 1er. trimestre al 10 % del PBI (**La Prensa** 21.4.88).

Ahorro forzoso para los gastos forzosos

Esta feria de vanidades tenía que recibir un alto ejemplo de moderación, como felizmente ocurrió. El indispensable viaje del Presidente de la República a **China Comunista**, adonde ocurrió para fortalecer los lazos democráticos y culturales que nos unen —salvo las variantes en los recíprocos gustos como diría el Dr. **Alfonsín**— tuvo que ser abreviado, sin duda por inspiración suya, y gracias a ello le ha costado a la nación poco más de **un millón de dólares**. Dice **La Prensa** (15.5.88) que el mismo día de la partida de la nutrida expedición, con paternal previsión se firmó un **decreto reservado** (N° 591/88) para reforzar las erogaciones que ocasionan las misiones al exterior, porque llorar es un sentimiento pero viajar es una necesidad ¿ha **Caputo** lei? En el anexo del mismo se consigna la suma de **cuatro millones doscientos mil australes**. Para compensar la impresión causada en la población por estos gastos forzosos la noticia informa que el salario real bajó 14,5 %, aumentaron las tarifas y los combustibles en guarismos que no consignamos en este párrafo porque volverán a aumentar dentro de un rato, y el **Directorio de Empresas Públicas**, heroico, realizó un democrático encuentro "a puertas cerradas" (invitando a salir al periodista) en el **Hotel Hermitage de Mar del Plata**. Allí se congregaron a respirar a pleno pulmón y adecuados viáticos seguramente, todos los capitanes de las empresas públicas en estado cianótico, funcionarios del ministerio de **Obras y Servicios Públicos** y especialistas del **Banco Mundial** (**La Nación** 8.5.88).

Consigna por otra parte **La Prensa** (4.5.88) que el presidente del **DEP** señor **Losoviz** ha insistido en la necesidad de realizar un gran esfuerzo entre todos, "ya que tenemos la obligación de cuidar los gastos". Anticipó además, que se **continuará** con la "liquidación de activos de las empresas mediante los mecanismos de licitación pública", queriendo reafirmar —se piensa— que seguirá aplicándose la transparencia (al decir del ministro **Terragno**) del método adoptado en los casos de **Aerolíneas** y **Entel**, socios ideales para la "privatización" de ambas empresas (**La Prensa** 28.4.88).

Las trece empresas estatales dirigidas a través del **DEP** por un zar prácticamente desconocido en estas etapas recibirán dos mil doscientos (2.200) millones de dólares del Tesoro Nacional en este año 1988. El

fabuloso "holding", que representa una concentración de poder económico pocas veces vista, se hará cargo de un presupuesto global que distribuirá "de acuerdo a la necesidad y al manejo de las cuentas que efectúe cada empresa" (**La Prensa** 4.5.88). Un estilo republicano que podría envidiar cualquier democracia de occidente o de oriente, y que les permitiría un desahogo a los controles legales y parlamentarios.

El señor **Losoviz** —gaucho de ley a quien nos venimos refiriendo— habría informado con la frialdad de un necrólogo que los reajustes que se aplicaron en materia de tarifas mantienen en términos generales concordancia con los índices inflacionarios y los costos, pero en forma específica **superan** esos porcentajes debido "a la crítica situación" que



Losoviz: cuidemos los gastos

atravesaban algunos organismos. Observadores avezados consideran sobre este punto que la descarga en ciertas tarifas y productos, del peso inflacionario, actúa con un efecto multiplicador de la inflación y sobre todo castiga en forma directa y uniforme a los usuarios de menores ingresos agobiados de por sí por la mala calidad de los servicios. Pero para mitigar eso, precisamente, tenemos el **PAN** —alegan solícitos seguidores del régimen— que reparte el hermanito del **Hermano Grande**. Aunque —como ha ocurrido en **Corrientes**— las autoridades hayan tenido que intervenir alguna vez por la intromisión bastante asquerosa de parásitos vivos y en estado larval, pollitas y rastros de roedores malignamente desestabilizante. (**La Prensa** 17.5.88)

Sin Piedad

En vísperas de la pasada fecha patria nos informó la crónica que las tarifas y los precios están lanzados hacia el 20 % mensual, detallándose algunos aumentos en estos primeros cinco meses del año que duele consignar: **nafta 150 %, boleto de colectivo 144 %, ficha de subterráneo 140 %, gasoil 173 %, teléfono 156 %, luz 84 %** (Cfr. **Clarín** 22.5.88). No se necesita ningún conocimiento especial de economía para poder deducir que esto no va; que en cualquier momento asistiremos a cualquier número de "ilusionismo" al estilo **Austral** y que evidentemente tanto desastre no obedece solamente a la ineptitud proverbial del sistema. Con la fábula de la apertura, la privatización, la desmonopolización, la inserción, la reestructuralización y la desregulación, y algunos neologismos más —todos conceptos respetables en su justa medida y en un contexto respetable— lo que se está preparando es el gran vaciamiento de la **Argentina**; como antaño hicieran punta personajes de la colectividad con el invento delictual de vaciamientos de empresas. Pero ante todo debe quedar persuadida la población en general de que "este país" ya no sirve para nada. Los que sigan creyendo en él, serán seguramente fundamentalistas recalcitrantes.

Sin moneda

Un destacado empresario expresaba no hace mucho que el propio Gobierno alienta la inflación con dos mecanismos: "una política económica que atenta contra la producción y oferta masiva de bienes; y la instrumentación de pautas mensuales que indexan la economía, como sucede con las tarifas y el tipo de cambio. La estrategia no es casual..." "Claro, aquí se viene aplicando un plan de ajuste ortodoxo que apunta a reducir el salario real a través de una mayor presión inflacionaria. En esta política los agredidos son los trabajadores y los empresarios vinculados a la producción, mientras continúa privilegiando a la especulación" (**Clarín** 17.4.88). Con notable precisión subrayaba el comentario recordado que "hay un hilo conductor entre 1976 y la fecha, sobre el control tecnocrático de la economía del país".

Acotan agudos estudiosos que la estrategia económica gubernamental no hace sino cumplir las metas comprometidas con el **Fondo Monetario Internacional**, incrementando los recursos en este trimestre en la cifra de 7.5 puntos del PBI (**Clarín**

Negligencia Imperdonable

LOS argentinos sabemos hace un rato largo, que el estancamiento de nuestra economía y del país todo, está provocado por una restricción monetaria-crediticia impuesta al sector privado. Esa política, al estrangular el área productiva, provoca la consiguiente merma en la producción de bienes y en consecuencia, la suba de los precios.

Para que ello sea posible, el gobierno asume el papel de único captador del ahorro nacional, a través de las altas tasas de interés que abonan los bancos y de lo que alguien denominó acertadamente, el *Festival de Bonos*. Hay bonos para todos los gustos y todos los días se inventa uno nuevo. Ahora se habla de uno a estrenarse con el nombre de su inspirador y que se llamaría **Bono Vicens**.

Lo cierto es que en el mes de abril último, la expansión de la cuenta de regulación monetaria, se calculaba en 1.500 millones de australes. Ese es el precio que paga el conjunto global de los argentinos, para seguir manteniendo la "recesión". Porque hay que financiar los quebrantos producidos por las altas tasas que se pagan, según expresamos más arriba, a fin de des-

monetizar el circuito productivo, los depósitos indisponibles (encajes remunerados de los bancos), los servicios de títulos, redescuentos, etc. Y este desequilibrio financiero, junto a las continuas alzas de tarifas en los servicios con su metástasis sobre los costos y las devaluaciones del austral, son auténticos detonantes inflacionarios.

Por eso la inflación en el primer trimestre del año, ascendió al **38%**, según el índice oficial, que sabemos es siempre un poco más liviano que la realidad. Así la Nación y sus habitantes se siguen endeudando y empobreciendo. ¿Hay alguien que se beneficie con esta política? Sí, los operadores, "mesistas" y cambistas a quien el gobierno "amamanta" cada vez más, con regulaciones a diestra y siniestra.

Pero la indignación llega al punto culminante en materia de energía nuclear, tan inicua y abandonada, que va en camino de desandar el sensible avance logrado, en verdad, durante los gobiernos militares. Dice un matutino capitalino con fecha 17 de abril ppdo., que la Argentina había tenido un '*crecimiento nuclear tan*

desmedido', que estaba compitiendo con Francia, Alemania y otras potencias, al exportar exitosamente su tecnología. Hoy, dejada sin recursos la **Comisión Nacional de Energía Atómica**, con sus especialistas echados a la calle, que quedaron regalados y se los llevaron al exterior, ese esfuerzo ha sido arrojado por la borda. Esto es sencillamente imperdonable. Pero ni zurdos ni liberales hicieron oír su voz, ante lo que es una voluntaria afirmación de dependencia.

El lector se preguntará: ¿Pero hay algo que haya crecido en el país, durante este gobierno y su pseudoposición? Sí, la deuda externa, la deuda interna, el índice inflacionario, los impuestos, los déficits fiscales nacionales y provinciales y la fiebre turística con cargo al presupuesto estatal.

Vamos camino de perder esa "gloriosa ubicación" en el "tercer mundo", conseguida por nuestros costosos funcionarios itinerantes. Vá a tener que crearse un "cuarto mundo", para nuestro uso exclusivo •

Luis Belasio Villegas

17.4.88). También prevén un aumento de más de 4.700 millones de dólares en la recaudación de 1988, conforme a lo comprometido en febrero con dicho organismo monetario. Y el pueblo, el manso pueblo argentino, que se las aguante en esta hora de los "gauchos metecos". Parejamente con estos síntomas ominosos, la actitud de los acreedores internacionales a través de su voceros más representativos ha adquirido un renovado aire de severidad, al mismo tiempo que se va dejando constancia sobre la mejor solución (para ellos) del problema. **The New York Times** del 18.4.88 ha anticipado a su vez la sentencia: "*la economía argentina parece exhausta, caída y fuera de control*". La inflación ronda el 200 % anual y las tasas de interés trepan al 40 % real por año (**Clarín** 24.4.88).

En estos días —dice **La Nación** 17.4.88— **Williams Rhodes**, el presidente del comité de bancos que negocia en nombre de los acreedores de nuestro país dejó entender que el tiempo de los arreglos periódicos entre los bancos y los países deudores está poco menos que **agotado**, y que

es necesario poner el acento sobre las **reformas estructurales** orientadas al crecimiento (sic) y sobre el retorno de las naciones en desarrollo a la captación de financiamiento voluntario, en reemplazo del crédito compulsivo implícito en estas negociaciones recurrentes. Precisamente el proceso de **conversión de deuda en inversiones** puede contribuir al desenvolvimiento de las reformas estructurales... "*La capitalización de deudas* —continúa la crónica— *es en este momento probablemente una de las fuentes de recursos para inversión más importante de que pueda disponer nuestro país...*"

Capitalización ¡that is the question! Es el negocio donde culmina ese hilo conductor tendido por la tecnocracia, que **arranca en 1976**. A partir de un endeudamiento estéril (sobre el cual el insospechable **Guy Sorman** echó el calificativo de **estafa del siglo**), que estamos pagando todos en beneficio de unos pocos, quedará perfeccionado el mecanismo de traspaso de la economía nacional: Una quiebra liquidada por los acreedores sin en el estorbo de un juez

que pudiera rechazar títulos viciados ni desenmascarar colusiones. En tanto una cantidad de despistados siguen repitiendo que nuestro "atraso" se debe a la falta de apertura y al horror a la competencia; mientras se nos va una parte de la **Renault a Chile**. Poniendo manos en la masa el presidente del **Citibank**, **John Reed**, vino recientemente —según fuentes que recoge **La Prensa** 10.5.88— para ofrecer un plan de financiamiento de exportaciones y solicitar, a cambio, una ampliación del régimen de **capitalización de la deuda**.

A muchos observadores les llama la atención que en general el sector liberal guarde un silencio casi reticente sobre un tema de semejante trascendencia. Algo similar al escaso espacio dedicado al estudio y la crítica de la **indexación**, que es un siniestro obstáculo para el reencauzamiento de la economía basada, de este modo, en un monetarismo inflexible y cruel, **pero sin moneda** •

J.O.



Sobre Activismos y Apetitos Ideológicos

NO cabe duda que la gestión económica política alfonsinista cuenta entre sus frutos naturales el de la progresiva pauperización de los trabajadores y su lógica secuela de agitación, descontento, resentimiento, desesperación, huelgas, paros, quites de colaboración y demás ingredientes que, justificados o no, constituyen el caldo de cultivo en el que se desarrolla el fermento revolucionario.

Un ejemplo típico lo tenemos en el conflicto docente, prolongado innecesariamente, y nacionalizado por el torpe manejo del ministro **Sábato**, según reconoció entre bambalinas el mismo oficialismo. Lo de "torpe" debe "tomarse con pinzas" ya que, si bien los radicales no descuellan por su eficiencia precisamente, la torpeza suele encubrir una calculada deliberación de sus funcionarios y descubrir algo así como el subconciencia soviético de los mismos que emerge a la superficie con o sin su aquiescencia. Las pantomimas ejecutadas alrededor de este problema desde las carteras de **Tonelli**, **Sábato** y **Sourrouille**, que involucraron a los mismos dirigentes docentes, pintan sin tapujos su congénita ideologización y la aviesa intención de facilitar y crear las condiciones para la práctica y ejercicios de agitación por la agitación misma. De la cual gimnasia, si nos atenemos a los descoloridos resultados de la promocionada "marcha blanca" que concluyó el 23 de mayo pasado, no deben haber quedado satisfechos ni sus mismos organizadores.

Así y todo, para mejor evaluar este atípico conflicto, conviene tener presente su epílogo viandante: los compañeros de ruta más visibles fueron las agrupaciones políticas de rojo subido como el **PI**, **MAS**, **FRAL**, **JP**, **MTP**, **PH** (**Partido Humanista**) y **PTP**. Sólo estuvo ausente en la jornada el ala izquierda del partido gobernante, por obvias razones disciplinarias. El líder de la **CTERA**, **Marcos Garcetti** remató la huelga confesando muy orondo que "se habían logrado los objetivos políticos (sic), no así

los gremiales" (Cfr. **Clarín**, 24/5, ps 2 y 3).

Este sorpresivo final, como la famosa sinfonía de **Beethoven**, quedó inconcluso, y en potencia contiene los gérmenes de su repetición a corto plazo que, al sobrevenir, de seguro tendrá la compañía de los otros estatales rezagados aún en materia salarial pese al 25% de incremento acordado estos días, con lo que el panorama se complicará aún más todavía.

Otros diversos conflictos que se plantean en el orden nacional, guardan similares características, pasan más inadvertidos para la opinión pública.

Lo que de un tiempo a esta parte viene sucediendo en **Tierra del Fuego**, por mentar un caso, es como para tener en cuenta más allá de los simples reclamos salariales. Advierte-se un activismo tendiente a magnificar los problemas ordinarios que suscita toda relación patronal-obrera, a fabricar inexistentes y a ejercitar, como decíamos al principio, la agitación por la agitación como una gimnasia revolucionaria.

Situaciones derivadas de la evasión impositiva practicada como sistema por algunas empresas y organizaciones, y las modificaciones a las normas sobre zonas de promoción industrial, temas ajenos a este comentario, son las excusas para que los "agitadores profesionales" del **PC**, **MAS**, **PO** y otras organizaciones de orígenes erpianos, en curiosa amalgama, susciten constantemente episodios conflictivos por cualquier circunstancia, incluidas las tramitaciones ya habituales de una actualización salarial. Que todo esto no obedece al mecanismo normal en la relación empresarial-obrera es demasiado evidente. Se buscaría conformar un foco conflictivo al estilo del que funcionara en **Villa Constitución**, provincia de **Santa Fe**, a comienzos de la década del 70, cuando el apogeo del activismo erpiano. Según información del matutino **La Prensa** (16 y 19/5),

viajan por quincena a **Usuhaia** y **Río Grande** desde la **Capital Federal**, **Salta**, **Córdoba**, **Tucumán** y el gran **Buenos Aires**, entre 5 a 8 activistas, quienes ejecutan "una suerte de ensayos y aprendizaje en materia de agitación subversiva, lo que comprende organización de células y piquetes, arengas, atentados contra domicilios particulares y plantas industriales, sabotaje de las más variadas modalidades, sin excluir resistencia a las patrullas policiales y agresiones dirigidas específicamente contra las fuerzas del orden".

Aunque la titularidad de la **UOM** en **Río Grande** corresponde al peronista **Osvaldo Pizarro**, la batuta real pareciera estar en manos de **Apolonio Benítez**, adscripto al **MAS**, quien, conjuntamente con sus compañeros siniestros, viene desbordando totalmente a aquél. A mayor abundamiento registrase en esa zona sureña las andanzas de **Marcelo Parrilli**, cuya filiación y activismo en la extrema izquierda es por demás notoria, en particular a partir del acceso alfonsinista al poder. En ese contexto, es de suponer que el viajero no acudió a ninguna cita con alguna fantasmagórica célula de **Alerta Nacional**...

Si todo se redujese al panorama descripto, estaríamos ante un cuadro todavía controlable mediata o inmediatamente y que, en cierta medida, justificaría la generalizada indiferencia hacia el mismo. Pero resulta que estas actividades no tendrían razón de ser si no estuvieran insertadas en una vasta planificación política, cuyos alcances y gravedad saltan a la vista a poco que se la analice. Aunque el tema excede a lo específicamente gremial, es necesario incursionar en el mismo precisamente para saber qué terreno pisamos en aquél campo.

No insistiremos en la filiación marxista de este gobierno, enmascarado en rótulos insubstanciales como social-democracia radical. Quiquiera que medianamente observe el acontecer político habrá anotado a diario, desde cuatro años a esta parte, material de sobra que lo corrobore. Pero lo que por su gravedad nos parece insoslayable registrar, son los actos concretos mediante los cuales se viene enajenando nuestra soberanía (o sus despojos), en beneficio principal (ya que también hay otros beneficiarios), del **Soviet**. Los intereses de la **URSS** en nuestro país, que desde hace varios años y con regímenes del más variado color político vienen desplazando a sus tradicionales explotadores, han cobrado un crescendo vertiginoso en la era alfonsinista.

Al servicio de la voracidad soviética



Gelbard: su "magisterio" perdura

A raíz de los convenios pesqueros —comenzados en la gestión **Gelbard**, ratificados por el **Proceso** y ampliados por **Alfonsín**— que constituyen una verdadera felonía en cuanto a resignación de riquezas naturales, espacios y derechos indelegables de la soberanía, y una agresión insólita a la industria pesquera argentina, los soviéticos se vienen asentando en la **Patagonia**, obteniendo ventajas de todo tipo para el uso de puertos y actividades manejadas. Como por ejemplo la asignación del dragado del canal de acceso al puerto de **Bahía Blanca**, burdamente adjudicado aduciendo "intereses políticos", en abierta contradicción con el informe negativo producido en su oportunidad por el **Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Nación**, y en perjuicio del consorcio franco-argentino cuya oferta fue inferior a la rusa en varios millones de dólares.

No es el caso ni el lugar para puntualizar en detalle la presencia, el trabajo de "ocupación y asentamiento" soviético en el sur argentino. Pero sí cabe señalar que a la luz de esta realidad se torna inteligible el proceso de agitación revolucionario que se observa en diversos sectores laborales, proceso que, en lo inmediato es un arma de presión para desarticular los últimos vestigios de resistencia que puedan restar a sus propios lacayos locales; y en lo mediano, a la instauración de un régimen o gobierno abiertamente pro-moscovita.

El ovillo dá para un par de disgresiones más. La primera de ellas se plantea ante la insólita conjunción de fuerzas izquierdistas en el sur argentino, pese a que siempre tuvieron dife-

rencias marcadas entre sí con respecto a su visión de los problemas patagónicos: **Malvinas**, **Beagle**, relación con **Chile**, etc. Puede constituir un indicio de que tales diferencias se superaron (o sea que el eje **Moscú-Pekín** volvió a tener intereses comunes), ¿o será una táctica para ganar y afirmar posiciones y disponer de un buen "handicap" ante futuros avances sobre nuestra soberanía? La respuesta la tienen los soviólogos.

Por último, y de acuerdo a las sospechas de un suspicaz analista, todas estas actividades y apetencias son las que habrían encendido el súbito fervor de los sectores izquierdistas por el tema **Malvinas**. Se trataría, como en otros órdenes de intereses, de lograr el desplazamiento británico dejando la vía expedita al emplazamiento soviético. Con el cual peligro en concreto se aferrará aún más Inglaterra en su posesión, en concomitancia con los intereses y apoyo de **USA** y la **OTAN**.

No incluye esta consideración a las excepciones como **J. A. Ramos**, cuya postura al respecto es muy clara y co-

nocida desde hace años.

Mientras la realidad discurre por tales carriles, nuestros cerriles presidentiables y demás caciques políticos pontifican sobre "liberación o dependencia". Claro que para ellos la dependencia soviética no existe, su presencia en la **Argentina** se debe a nuestra progresista "política de apertura", "conveniencias políticas", "necesidad de aprovechamiento tecnológico y de insumos esenciales", y otros cuentos chinos (que los del **Tío Sam** ya parecen **Caperucita Roja** en la era cibernética).

El correr de los años nos hace volver un poco a la niñez y a recordar cuando en la escuela cantábamos

*...avanza el enemigo
a paso redoblado,
y al viento desplegado
su rojo pabellón...*

Nos preguntamos si el autor se refería a la historia de nuestra independencia o anunciaba proféticamente esta novedosa dependencia en las postrimerías del siglo XX •

Recaredo Bertas



ANIVERSARIOS

A 20 Años del Mayo Francés

EN **Europa** hay quien dice que la década de los '60 fue la más estúpida del siglo y que, dentro de ella, el año más idiota fue 1968. Sin duda, se trata de que en ese período la humanidad cayó en la ilusión de un "mundo mejor" bajo las influencias del distinto calibre, de **Juan XXIII**, **Kennedy** y **Kruschev** para que, en definitiva, concluyese en un rebrote de la izquierda internacional, de **París** a la **China** y de **Berkeley** a **Buenos Aires**. De allí la mitificación de ese año.

No hay que olvidar, por otra parte, que 1968, además de ser el año de las barricadas, fue el de la muerte del **Che Guevara**. De él se dice todavía que "ninguna imagen idealizada de la edad Media representando a Cristo

alcanzó una mayor belleza y serenidad que las que residían en los ojos oscuros y lustrosos del **Che**" (**David Cante: Sixty-eight: The year**). ¡Verdadero delirio frente a quien, en verdad, fue tan sólo un idiota que se buscó la muerte a manos de un cabo boliviano!

Este año alocado, como consecuencia de una suerte de dominó de psicología de masas —tan fácil de operar gracias al poder de los medios de comunicación— fue también el año en que fueron asesinados **Bob Kennedy** y **Luther King**, y la guerra en el **Viet-Nam** demostraba el estado de postración de la nacionalidad norteamericana y en **Checoslovaquia** (un país que llegó al comunismo a través de la social-democracia) en agosto, la **Unión Soviética** volvía a

LEA Y DIFUNDA CABILDO



La represión fotográficamente buscada

mostrar sus garras después de haber tenido engañado a Occidente durante los años de **Krushev**.

Entretanto, "la opinión internacional" (que incluye un vasto número de argentinos convencionales) pensaba que había estallado una segunda revolución francesa en la **Sorbona**, de la cual se irradiaría un nuevo evangelio crítico y post-marxista liberador a todos los confines del mundo. **John Osborne** —el famoso joven rebelde de "**Recordando con ira**"—, en 1968, ya entonces veterano, fue uno de los pocos que expresó un pensamiento lúcido cuando dijo: "*Lo que sucedió en la Sorbona me pareció más animal que humano... la perspectiva de una conducción inminente por parte de la canalla no me atrae*". Pero sedujo a la izquierda francesa en todos sus matices, desde los progresistas católicos hasta los comunistas. Si no fuera así, **Michel Rocard**, un auténtico líder de esa canalla, hoy, veinte años más tarde —y sin haber abjurado— es Primer Ministro de la **République**. Y **Dante Caputo** —un admirador incondicional de los **enragés** y de **Regis Debray** el guevarólogo— es **Canciller de la Argentina** y candidato a **Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas**.

De donde, sin negar que el año 1968 fue muy estúpido, hay que admitir que igualmente estúpidos fueron los que pretendieron disimular sus efectos. En **Francia**, en primer lugar, la derecha económica se quedó contenta con que las elecciones, celebradas cuando el **parizado** perdió fuerza, le diesen el mayor triunfo de la historia. Pero **De Gaulle** duró poco más y la derecha francesa (si así puede hablarse) entró en la decaden-

cia que acaba de confirmar la derrota de **Chirac** al cabo de dos años de pobre gestión. El matiz anarquista, atrayente para la burguesía con complejo de culpa, disimuló el resabio de rabia que quedaría intacto. Entre nosotros también pulularon quienes se asomaban en son de observadores inteligentes al escenario parisino pero fueron incapaces de descubrir que la marejada llegaría, impune, un año después a **Córdoba**. Esta fue la visión liberal-burguesa que habiendo salvado la piel (y el bolsillo) compartían el punto de vista de **Raymond Aron** (tan agudo en sus observaciones históricas y sociológicas pero tan falto de **pathos** político) que se sintetizó en el título de su libro: **La révolution introuvable**.

La Revolución de la Nada

En realidad, lo que **Aron** no podía descifrar es que se trataba de la eterna **revolución de la Nada**, porque él, hombre descreído como buen ideólogo liberal, de alguna manera participaba en el nihilismo, cuando menos negando los valores trascendentes, cayendo en un relativismo moral estilo **Grondona**, para decirlo en dos palabras... Tampoco penetró la cosa el mismo **Giscard D'Estaing** que mientras ardía **París**, cual un mero **Ingeniero Alsogaray**, se limitaba a hacer la interpretación económica del suceso. Lo que ciertamente no aclaraba las cosas...

Por eso, quizá, la enseñanza más perdurable de todo esto es que no se puede contar con la derecha económica toda vez que es insensible a todo aquello que no se traduce en términos materiales. Y de allí la nueva estrategia, muy de actualidad (en **Mi-**

terrand, en **Alfonsín**, en **Felipe González** y en **Angeloz**) de coquetear con la privatización de algunos servicios públicos a cambio de un "apriete" mayor en materia moral, educativa o cultural. (Y en nuestro caso de hoy, por ejemplo, privatizar todo menos **Papel Prensa**, la gran herramienta de presión informativa).

Es inútil abordar el análisis del **Mayo francés** con especulaciones groseras. Lo mismo podríamos decir del **Cordobazo**. No se trató nunca de tomar el poder sino de debilitar las bases de la sociedad. El **camporazo** hubiera sido impensable sin un previo **Cordobazo**. Y este, a la vez, sin un **Lanusse** en la Presidencia, sin un entregador democrático. Algo que, *mutatis mutandi* se iba a repetir en la secuencia **Malvinas-Bignone-Alfonso**. Porque peor que el enemigo, el marxismo convicto y confeso, es la debilidad de los democráticos frente al avance constante e imperturbable de las formas gramscianas de penetración cultural y descomposición social como el divorcio, el aborto, o la pornografía.

En **París** no hubo violencia corporal. Las **bagarres** en el **Barrio Latino** fueron sólo fintas para que la Policía desplegara todo su poder represor y se privilegiara esa imagen en la televisión y los diarios. Frente a ese espectáculo que empezaba, como una función de cine, todas las tardes, en una especie de sección "vermouth", se insistía en mostrar la otra cara —físicamente inofensiva— consistente en un interminable debate pseudo-estudiantil en la **Sorbona**, destinado a engatuzar a la izquierda y el centrismo con juegos dialécticos y frases hechas que luego aparecían en las paredes en forma de **graffiti**, una estrategia adecuada para el snobismo intelectual de **Francia**, no curada, ciertamente en este aspecto, por la **nouvelle droite**. Sobre la eterna **revolución de la Nada** se podría escribir interminablemente, máxime que aún sigue vigente. Ciertamente que en 1968 mostró sus fauces, pero no era de extrañar para quien hubiese conocido el movimiento intelectual de los sociólogos alemanes de la **Escuela de Frankfurt** que desde 1945 —aprovechando la victoria del comunismo en media **Europa**— se dieron con fruición a la tarea de demoler los últimos vestigios de nuestra civilización cristiana. De estos astutos intelectuales salió esta anarquía, aguda para la crítica y vacía para la restauración de la civilización.

Nadie sabe bien qué pretendía **Marcuse**, pero una cosa era cierta: que siguiendo el precepto marxista propuso la demolición antes que la



Sartre: fino demagogo

construcción de una **nueva sociedad**. Y en esto se sumaba no sólo un **Sartre**, que con fina demagogia intelectual dijo: "Ustedes tienen más ideas que nosotros" sino el arzobispo de **París** —**Monseñor Marty**— y el propio Papa **Paulo VI** quien, hecha la salvedad de que la violencia era condenable en todas sus formas, llegó a afirmar que la nueva generación merece elogio "por su rebelión contra la hipocresía tradicional". Así como entre nosotros, no ya algún obispo **enragé** sino el mismísimo **Padre Molledo** iba a celebrar el año siguiente "el valor que supone ocupar una Universidad" (sic), sumándose (¿inadvertidamente?) a "la rabia filosófica"; una rabia fundamentalmente contra Dios.

De donde vemos que la tarea del periodismo internacional que alentó, azuzó, exaltó, creó falsas expectativas, condonó y criticó a veces los medios para disculpar los fines, logró finalmente su objetivo: ablandar la opinión, prepararla para "el cambio" gradual o repentino, según conviniese a la estrategia marxista.

La miopía de la "Derecha"

Y así nos encontramos que el "dictador" **Onganía** —quizá por la tónica que le dió a su gestión cierto grupo "bien pensante"— no advirtió lo que se nos venía encima. O no atinó a hacer nada. O se dejó convencer por los economistas que le prometían una mayor prosperidad económica a partir de cada nuevo **stand-by** con el **FMI** y confió en que eso apaciguaría el estallido larvado.

Es muy importante entender todo esto porque aquí está la explicación de los siguientes veinte años: la guerra subversiva y el surgimiento —vía democracia— de los jóvenes turcos que eligen a **Alfonsín** (con la bendición de la social-democracia internacional) para instaurar gradualmente lo que no pudieron lograr mediante la guerrilla.

Desde luego, los guerrilleros veteranos no creen en la filosofía de los **graffiti** (que ya cumplieron su misión: la de aflojar las bases morales de la burguesía puramente económica), ni necesitan usar explosivos; salvo para atribuírselos a la "oposición fundamentalista". Ahora están en el Poder mismo y por eso deben volver a cambiar de estrategia. Pero una cosa es segura y no ofrece la menor duda: quienes se pusieron bajo el símbolo del **Mayo francés** no quieren a la **Argentina**, no creen en la Patria, no creen en Dios, no creen en sus propios padres, quieren cambiarlo todo porque son un aborto de todo lo que de más decadente tiene nuestra cultura occidental. Se entrenaron en la escuela del marxismo crítico que todo lo discute y carecen de toda esencia, de toda metafísica; lo que les permite el máximo de la impiedad. Por eso eligieron a un gran impio como líder.

Y para ello están empeñados en proseguir la demolición que, entre nosotros empezó en el **Cordobazo** (con cierto guiño del Presidente de la República) la bendición de algunos obispos progresistas, la aprobación vergonzante de la intelectualidad convencional, el apoyo de buena parte de un sindicalismo (por primera vez en nuestro país) que, fundado bajo ideales nacionales, comenzó a marxistizarse en esa fecha.

De todo lo cual puede sacarse una conclusión definitiva: el problema político argentino no pasa ciertamente por la opción radical-peronista, ni menos aún por la reforma de la Constitución, ni siquiera por el futuro político de **Alfonsín** (una mera pieza de recambio en un juego más decisivo) sino que está inexorablemente enraizado en la cuestión cultural. En 1968 sí aflora descaradamente ya una "cultura" hecha de nihilismo, de desacralización, de resentimiento intelectual, de odio anticatólico. De otro modo no hubieran fabricado ese fantasma en el cual cifrar todos sus odios: el fantasma fundamentalista, militar, nacionalista, integrista y demás adjetivos que, elegidos sin mayor sutileza, pretenden expresar los valo-

res de una nacionalidad que quieren extirpar. No lo conseguirán porque su objetivo se asienta en un utopismo. Pero... ¿los dejaremos seguir avanzando más hasta que —otra vez— haya que verter sangre?

Por si hiciera falta destacar aún más la inmensa frivolidad del liberalismo ideológico hay que leer el editorial de un diario porteño del 18 de mayo pasado a propósito de las elecciones francesas, en virtud de las cuales hoy es **Primer Ministro** de ese país **Michel Rocard**, un marxistoide que recibió su bautismo político en 1968. Al editorialista, en efecto, no parece inquietarle este hecho. Al contrario, celebra el triunfo socialista diciendo, entre otras cosas: "Todo permite columbrar —y el significativo repunte de la Bolsa de París, al día siguiente de la elección lo acredita fehacientemente— un período de afirmación no sólo de las libertades públicas... sino de la libertad económica..."

Para concluir congratulándose con "el común denominador de la alta jerarquía intelectual" de los partidos políticos franceses; bien entendido que excluido el **Front National** de **Jean-Marie Le Pen**.

Es formidable comprobar, una vez más, los extremos a que puede llegar nuestra tilingüería que da luz verde a casi todo lo que viene de **París**. Porque, ciertamente, el diario aludido jamás hubiera publicado un editorial semejante a éste, referido a un eventual triunfo de la social democracia local.



Le Pen: palabra prohibida para los liberales

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

Lo mismo ocurrió en 1968: "Los muchachos se enloquecieron un poco, pero **París bien vale una misa!**" O dicho de otro modo: **Rocard SI, Firmenich NO.** O sinó: ¿que más da que ganen los socialistas si la rueda de los negocios sigue girando? ¿Qué importa que vuelvan a combatir la en-

señanza privada si la "privatización" (entendida solamente la de las empresas del Estado) sigue en el tapete?

Mientras nuestra "derecha" no sea nacional no podemos contar con ella frente a la embestida nihilista-postmarxista •



CULTURALES

El Líder Político

por ALBERTO MANSILLA

Menudo problema el del conocimiento de la Historia. Hay quienes estudian hecho por hecho, día por día y logran concatenar una explicación fáctica del pasado. Pero hay quienes se detienen no en los acontecimientos, sino en los hombres singulares que los protagonizan. No en los seres vulgares, sino en los superiores. No en los intrascendentes, sino en aquellos que representan, encarnan y explican una época.

Así, la Historia de las Naciones, es posible enseñarla —como el **Prof. Antonio Caponnetto** indicara en algunos de sus trabajos— través de sus Santos y sus Héroes, de sus Genios y Poetas, de sus Jefes o de sus Grandes Hombres. Porque en ellos se resume un tiempo se agolpa y se potencia de tal manera que marcan y construyen etapas históricas señalando rumbos para las unidades de destino en lo universal. Valga como ejemplo, el arquetipo del **Caballero Cristiano** que permite conocer la España del descubrimiento y de la conquista a través de sus características.

Claro está, esto parece sencillo cuando se trata de épocas de grandeza. Porque en esos momentos resaltan con evidencia las personalidades rectoras de los tiempos. Pero el problema es difícil de explicar en tiempos de decadencia como los que vivimos; pues daría la impresión de que ya no existen arquetipos, aunque, desde luego, en todas las épocas los hay.

En esto también nos han dejado enseñanzas los grandes historiadores. Pues nos indicaron la posibilidad de analizar un período a través de sus **contratipos**, que no son precisamente modelos de grandeza, sino ejemplos de miserias humanas.

Trataremos entonces, de circunscribirnos a uno de esos contrati-

pos dominantes en la caracterización del **líder político actual**. Para ello consideraremos diez categorías.

Antidogmatismo

Para el líder político actual no hay valores absolutos; no hay una Verdad Revelada y, como tal, indiscutible. Las afirmaciones eternas son superadas o, a veces, menospreciadas. La misma suerte corren los grandes principios de la filosofía perenne; porque los clásicos parecen perder su inamovible importancia.

Es que se trata ahora de substituir la vigencia de lo permanente por la filosofía del cambio. **Santo Tomás**, por ejemplo, es desplazado por el último sociólogo, psicólogo o pedagogo de moda. Hay, en el político contemporáneo, una suerte de valoración periodística de los principios o enseñanzas de cualquier tipo: le es más valioso el aporte de lo "nuevo" —aunque sea falso o intelectualmente endeble—, que el de lo verdadero. De allí también su obnubilación por el conocimiento cientificista que parece develarle todos los secretos de la humanidad.

Por otra parte, como todo es mutable es rigurosamente pluralista. Para él, se agravia antes a la libertad de pensar que a la Patria o a Cristo Nuestro Señor.

Antijerarquismo

Desprecia toda verdadera jerarquía —aquella que le da primacía a los mejores— porque nivela a todos.

No distingue a la persona de valía; su afán igualitarista lo ciega y se rodea de colaboradores parecidos a él. Siente que son los mediocres, los ambientes que mejor le sientan. Conduce el estado u ocupa una posición jerárquicamente destacada para sacar el mayor provecho personal. El nego-



Santo Tomás: desconocido por los modernos

cio hábil —facilitado por su posición— es su objetivo. A veces, no es la riqueza lo que lo atrae, sino la fama; el renombre público de su persona, el reconocimiento humano. En rigor, subvierte todo orden natural de las personas y las cosas destruyendo principios supremos, verdades esenciales o ejemplos egregios. Allí donde una institución noble fue tocada por el líder político actual, sólo queda un mamarracho desprovisto de toda jerarquía verdadera.

Pacifismo

El convencimiento del político moderno es que las batallas son siempre atroces atentados contra el derecho a la vida; genocidios crueles, desenfrenos contra la razón.

Condena toda forma de violencia, sin distinguir la destructiva de la constructiva, la ilegítima de la legítima. Así, es falsamente tolerante y suele darse la paradoja de que termina siendo justamente el más violento contra todos los que no piensan como él.

Hace de la falsa paz su "caballo de batalla" en el ámbito internacional, concertando una permanente unión de gobernantes en interminables cadenas de inútiles llamados a la tranquilidad y quietud de los estados.

Oportunismo

Si no hay nada absoluto, nada que sea necesario mantener intacto a toda costa, nada que sea pasible de defensa, aún a riesgo de la propia vida; entonces, todo es negociable. El honor, la dignidad, la independencia de una Nación; todo es solucionable con un pacto en el momento apropiado. En

consecuencia este tipo de líder es también, un insaciable buscador del "momento político". La defensa de la Verdad —aún de la que él mismo relativiza— no es aconsejable. ¿Para qué enfrentarse innecesariamente? ¿para qué crear problemas si con un silencio cobarde pueden evitarse? Ya llegará el momento. Hoy no es. Mañana. Siempre mañana. Eternamente mañana.

Ciertamente que el tiempo de sus oportunidades se acelera con la llegada de las elecciones. Porque para él, nunca se acerca el momento de salvar a la Patria, sólo la época de los comicios.

Idolatrismo

Es propio del mundo moderno la creación de falsos dioses que suplantán la presencia del único Dios. En el caso del líder político actual, transforma en deidad a la democracia y en ídolos a todos sus defensores.

Atribuye la autoridad al pueblo; la misma que le niega al superior legítimo termina dándosela a la "masa". No tiene intención de buscar el Bien Común de la Patria, sino de asegurar la duración del sistema. A ello le dedica sus mayores esfuerzos. Así, para conseguir ayuda, no apela ni invoca la grandeza de las naciones, sino a la importancia de mantener el régimen democrático.

Humanismo "Demasiado Humano"

Le da primacía al hombre antes que a Dios, más aún, cuando puede, reduce a Cristo, presentándolo como puro hombre y a Su Iglesia en su aspecto puramente temporal.

Seculariza el orden espiritual. El es y está en el mundo. Y como no ve más allá de éste último, le aterra la muerte. Pero además se siente obligado a demostrar su 'humanidad' en sus formas más triviales. Por eso se hace el simpático. Siempre tiene la broma oportuna, la contestación apropiada, la sonrisa, el abrazo, el gesto que le atraerá a la gente. No importa la jerarquía que se ostente, lo que interesa es ser visto como un par. Nada de etiquetas o galas cuando no son estrictamente necesarias. Todo eso pone distancia, distingue y jerarquiza. Es, definitivamente un plebeyo. No posee estilo. Adopta las modas circunstanciales, su vida es una permanente "adaptación a los tiempos".

Pseudovalentía

No se puede entender tampoco al líder político actual si no se descubre

Notas

Sobre el Liberalismo

FRENTE a la pobreza en que se debate el pensamiento político argentino de nuestros días, no sorprende que tome vuelo, y con aires de hegemonía cultural, el viejo ideario liberal (del cual desde Rivadavia, Mitre y muchos otros está impregnada nuestra historia patria) en las capas medias de la población, o bien entre la llamada pequeña burguesía, en muchos casos, lamentablemente, de buena fe. Dentro de estos últimos se encuentran los así llamados "católicos liberales" *ad usum*, quienes abandonando la doctrina del Magisterio, han optado por el mundo.

Dadas sus múltiples vertientes —económicas filosóficas, políticas, etc.— el término liberalismo es multívoco y de compleja conceptualización. El Padre Castellani, en una maravillosa síntesis, ha dicho que el liberalismo es un movimiento reformista y antitradicionalista económico, político y religioso que se propone la libertad como su ideal e ideal absoluto de la humanidad. Pero los conceptos del valor libertad, que dicen representar están referidos al hombre autosuficiente y desligado de la situación histórica concreta, sin entrar a considerar el aspecto más profundo de la realidad de que la libertad no puede existir sin una inteligencia ordenadora y una voluntad acorde.

El liberalismo filosófico nace con la Ilustración y será deísta en Inglaterra (Tolan, Tindal, etc.) y aceptará la existencia de un gran Arquitecto Universal, creador del mundo, pero sin intervención más en él; será ateo en Francia (Diderot, Voltaire, Bayle, etc) con duras posturas anticristianas, en algunos casos groseras y frías; y racionalista en Alemania (Cristian Wolff, autor que tomará Kant) absolutizando la razón humana como única fuente de conocimiento real, sin considerar los valores vitales e históricos.

De aquí surge un claro pensamiento individualista, modelado por el nominalismo y los demás factores socio históricos del mundo moderno. El orden social

y político aparece desde el individuo exclusivamente, y las limitaciones subsiguientes se producirán para provecho individual, no ya en una moral objetiva. Y este hombre autosuficiente y autónomo tiene derecho a ese valor de libertad, que deviene ilimitada. La sociedad y el Estado son producto de un contrato social (Hobbes, Rousseau, Locke) en sus diferentes concepciones, y no de la naturaleza social del hombre.

Volviendo al Padre Castellani, él decía, en una forma muy criolla, que el liberalismo había nacido como consecuencia de una serie de barullos históricos, teorías de juristas galicanos y teólogos protestantes acerca del aumento del Poder central, a costa de los periféricos con mengua de los derechos de los pobres, por lo demás constante histórica; la tensión creada por la teoría del derecho divino de los reyes (Jaime I de Inglaterra, *De Institutiones Regia*) y la teoría pactista católica de Suarez (*Defensio Fidei Catholicae Adversus Angliganae Sectae Errores*) el triunfo de la Nobleza protestante en Inglaterra (Locke, Bolingbroke en 1688) y el nacimiento de la libertad religiosa, la económica especialmente y la de los mares; la soberanía absoluta del pueblo de Rousseau, a través de la cual los representantes del pueblo, que pueden ser derrocados en cualquier momento, mientras no lo son pueden ejercer esa soberanía ilimitadamente o con absoluta autoridad. De aquí surgen los tres principios de la soberanía absoluta del pueblo, la voluntad general infalible y el gobierno por Asambleas o Parlamentos y este ideario informa a la Revolución Francesa.

Entonces, la fe en el progreso indefinido la edificación de los bienes materiales y el carácter mesiánico de "salvación" pero transportado a una determinada forma de gobierno. Ante esto es útil recordar la frase de San Pablo "todos somos pecadores y necesitamos de la Gloria de Dios" •

H.S.P.

su aparente valentía. Aparente, desde luego, porque detrás de ella se esconde una profunda cobardía. Es fuerte, inmensa y omnipotentemente fuerte frente a los débiles. Pero su "fortaleza" desaparece cuando se en-

cuentra con opositores enérgicos. Allí toda su dureza se transforma en tratabilleos, pasos atrás y un interior sálvese quien pueda.

Es incapaz, frente al poderoso, de mantener cualquier posición. Pero



El falso líder adula a las masas

cuando el oponente se aleja y se encuentra frente a la masa de sus seguidores, explicará que mantuvo con firmeza sus convicciones. Claro está, para esto, se convierte en un consumado actor. Su escenario es la plaza pública; su auditorio, la masa. Allí el gesto enérgico, la palabra demagógica y la combinación de ambos con la expresión de impotencia ante la injusticia, logran convencer a cualquiera. Pero si quedan dudas o la realidad demuestra otra cosa que lo que dijo, ya se encargarán los medios masivos de difusión de bombardear al público con consignas oportunas que sorteen la situación.

Religiosismo

A veces es directamente agnóstico, otras, cree en un Dios universal que comparten todos los hombres. No hay una Verdad Revelada, ni un Verbo Encarnado, ni una divinidad que excluya a los falsos dioses; todos tienen razón en creer lo que creen y él debe respetar a todos los credos y brindarles —si gobierna— las mismas oportunidades. Después de todo: ¿él quién es para indicarles a los hombres en quién deben creer?; más aún ¿quién es para afirmar que los hombres deben creer? No. Nada más alejado de su intención. Por eso asiste al culto, cuando su estado sostiene alguno, asépticamente. En todo caso, si algo debe hacer en este sentido, es luchar por una religión masónicamente universal que sea una síntesis acomodada a todos. Por eso también se destaca por su defensa acérrima de la escuela laica. Hay que sacar a Dios de la escuela, para formar hombres vacíos de espiritualidad y plenos de ideas democráticas.

Verbosidad

Este es otro de los recursos que lo caracterizan. Habla, habla y habla. Es maestro de las chicanas políticas. No hay quien lo supere en el arte de hablar sin decir nada. Crea discursos grandilocuentes, altisonantes, rimbombantes; pero de una inconsistencia absoluta. Confuso interiormente, nada coherente puede transmitir. Basta verlo enfrentar a una requisitoria periodística: rara vez contesta lo que se le pregunta y cuando lo hace, responde vaguedades, imprecisiones o trivialidades. Eso sí, siempre con la apariencia de estar replicando

suficientemente.

No gobierna. Habla. En la tribuna, en el local político o en la calle. Ante los intelectuales, los científicos o los religiosos. A viva voz, con tono de consejo o susurrando. Pero inunda su entorno con palabras.

Mediocridad

Parece obvio a esta altura concluir que el líder político actual es irremediablemente mediocre. Incapaz de arriesgar algo propio por nada, creador de falsos dioses, verborrágico, sin estilo, esencialmente cobarde, masónicamente religioso, ignorante de los dogmas y tantas otras características más, no pueden sino delinear un personaje mediano, gris, detestable.

Y sin embargo su lugar prominente en las sociedades contemporáneas explica, en parte, el tiempo agónico que vivimos. Más declinante aún por la obsecación de estas caricaturas de jefes de no ceder los gobiernos a los capaces.

Pero a ellos les recordamos lo que anuncia el Profeta:

"¡Ay de aquellos que dictan leyes inicuas, ay de los que escriben sentencias injustas, que niegan la justicia a los débiles, y quitan sus derechos a los pobres de mi pueblo, depredan a las viudas y despojan a los huérfanos! ¿Qué vais a hacer el día de la invasión, de la catástrofe que se acerca desde lejos? ¿A quién acudiréis para lograr socorro? ¿dónde dejaréis vuestras riquezas? (Is 10, 1-3).

El Pecado de ser el Novelista Más Leído

por JUAN BAUTISTA MAGALDI

SE ha clausurado, sin pena ni gloria, la XIV edición de la **Feria Internacional del Libro del Autor al Lector**, que este año estuvo dedicada a la novela. Según informan los diarios, se ofrecieron durante su transcurso 538 actos culturales, entre conferencias, mesas redondas y homenajes a escritores fallecidos.

Tenemos dudas acerca de la validez del homenaje rendido a numerosos novelistas, argentinos y extranjeros, la mayoría ignorados por la gran parte del público, pero sí con una

bien orquestada propaganda que trata, inútilmente, de refregarle por la cara los títulos de su predilección, sea por preferencias personales, intereses ideológicos o razones de mutuo bombo, casi siempre en oposición con los auténticos valores nacionales.

Durante aquellos 538 mentados actos se han prodigado elogios ditirámicos a novelistas que no sólo están en las antípodas, geográficamente hablando, sino también en aquellas que hacen a nuestro ser católico e hispánico. Curiosa —aunque explícita—

mente, dado la inclinación izquierdista, agnóstica, cuando no francamente anticristiana y antinacional de los promotores y animadores de aquella muestra— no hubo una sola mención para el novelista argentino que exhibe nada más que un solo pecado: ser el autor más leído de la Argentina; si este argumento fuera capaz de conmover a los que están resignados a escribir solo para los íntimos o los iniciados.

Hugo Wast fue olímpicamente excluido de la **Feria del Libro**, no importa que el motivo de este año era, precisamente, la novela, género en el que aquél descolló, como lo prueban, sencilla e inapelablemente, los millones de ejemplares de sus libros que se llevan vendidos, las numerosas traducciones a todos los idiomas cultos del mundo, la versión cinematográfica y televisiva de sus títulos, los prestigiosos laudos obtenidos por su autor en el país y fuera de él, todo lo cual no ha hecho sino confirmar —y éste es el principal mérito— la previa aprobación de los lectores.

El eminente jesuita **Guillermo Furlong** escribió, refiriéndose al doctor **Gustavo Martínez Zuviría**: *"Su nombre de pluma Hugo Wast es tan popular como el que más en los llanos de Casanave como en el Altiplano peruano, entre las gentes del Caribe como entre los de la Patagonia. No hay persona de alguna cultura que no haya leído Flor de durazno, aparecido en 1911, y que en 1960 lleva ya 33 ediciones con un total de 199.000 ejemplares, o La casa de los cuervos, que entre 1916 y 1960 ha tenido 29 ediciones con 176.000 ejemplares, o Los ojos vendados (1921), que ha sido reimpreso 12 veces, y ha tenido una tirada total de 120.000 ejemplares, o Fuente sellada (1914), de 18 ediciones y 117.000 ejemplares, o Desierto de piedra (1925), de 25 ediciones con 134.000 ejemplares; o alguna otra de sus tantas novelas igualmente populares, ya que todas ellas han tenido diez o más ediciones con tiradas que se acercan o pasan de los cien mil ejemplares. De Hugo Wast no se puede decir que es un best seller, sino que es el best seller, y es probable que él sólo haya superado en la venta de sus novelas a todos los demás novelistas hispanoamericanos tomados en conjunto. Lo cierto es que los dos y medio millones de ejemplares de sus tantas novelas han contado con muchos millones de lectores"*.

Esto lo escribió el padre **Furlong** en mayo de 1962, en la revista **Estudios**. Hoy las cifras por él mencionadas son mucho más altas, en razón de las constantes reediciones.

50 Aniversario Instituto Juan Manuel de Rosas

"La Verdad Siempre Vence"

Parece que fue ayer que un grupo de argentinos que constituyó una pléyade del mejor nivel patriótico y cultural, sublevados contra la "política de la historia" instaurada por el sistema liberal, decidieron fundar el **INSTITUTO "JUAN MANUEL DE ROSAS" DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS** con el fin de indagar, desde los verdaderos intereses de la Patria y del Pueblo, la verdad sustancial de la historia argentina, ofreciendo una nueva interpretación del sentido nacional y popular que configuraron los hechos.

Parece que fue ayer... y han pasado cincuenta años.

Cincuenta años de lucha contra la conspiración de silencio y olvido que impedía conocer la historia verdadera y que, alegando invocaciones a la Patria, ocultaban la vergüenza del sometimiento y la entrega al imperialismo de turno.

Conferencias, miles de charlas, cursos, actos recordatorios, cientos de horas investigando en los archivos oficiales y repositorios privados del país y del extranjero, realizando publicaciones que sirvieron para transmitir una interpretación correcta de una historia amañada a determinados intereses que no eran precisamente los intereses nacionales jalonan la ejecutoria de nuestro Instituto.

La abrogación de la ley condenando a **ROSAS** como traidor a la Patria, su reivindicación como patriota, la ley de repatriación de sus restos mortales, la institución del 20 de noviembre como **DÍA DE LA SOBERANÍA** y la creciente conciencia nacional de los méritos que integraron la personalidad del Ilustre Restaurador de las Leyes marcan hitos de una importante labor en la vida de nuestra entidad.

Al llegar a los cincuenta años de vida podemos decir, como **Don Juan Manuel**

*"Si mas no hemos hecho
es porque más no se ha podido"*

Sede: **H Yrigoyen 788, 1º (1086). Cap. Fed. T.E.: 30-5635**

Pero tomemos una opinión de quien no podría ser tachado de parcialidad, aparecida en un medio igualmente insospechable de partidismo católico o nacionalista; porque sospechamos que esas son las patas de la sota que tanto preocupan a los que han decretado la muerte civil de **Martínez Zuviría**.

En el suplemento literario de **La Nación**, 27 de noviembre de 1983 **Martín Alberto Noel** publicó un honrado artículo que lleva por título **Perennidad de Hugo Wast**, donde comienza diciendo: *"La expresión 'best seller' no estaba todavía en boga en nuestro país cuando los libros de Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast) superaban, en cuanto al núme-*

ro de ejemplares vendidos, a los de sus más brillantes colegas. Este fecundo y notable escritor dedicó la mayor parte de sus setenta y nueve años de vida a la literatura, su pasión dominante aunque no excluyente. Había nacido en Córdoba, en 1883. Y de su experiencia de casi octogenario cabe afirmar que se caracterizó por el ritmo sin pausas de la actividad creadora. De ello dieron fe los cargos bien ganados, a lo largo de una intensa vida pública, y los títulos de una bibliografía que produce asombro."

De su carácter de colaborador del diario de **Mitre**, agrega **Noel**: *"Estos párrafos de recordación quedarían incompletos si no hiciésemos mención*



Hugo Wast: el novelista más leído

de las **Confidencias de un novelista**, de Hugo Wast, que vieron la luz en las columnas de **La Nación**, a través de su suplemento dominical. En estas 'confidencias' podrá encontrar, aún hoy, quien se inicie en el oficio de las letras, no solo anécdotas y apicarados comentarios sobre los entretelones del mundillo literario sino también consejos de gran provecho en cuanto al método a seguir en la composición de una novela."

El artículo concluye así, tras reiterados elogios y aprobación sin cortapisas: "Quizá por eso quepa terminar con esta invocación de aquellas 'confidencias' la rememoración de este compatriota que rechazó el empaque solemne del 'monstruo sagrado' para dirigir en cambio su palabra clara y afectuosa, con acento paterno, a los que aspiraban a emular su prestigio literario."

Son clásicos ya los juicios de don **Miguel de Unamuno** y de don **Julio Casares**, entre muchos otros igualmente autorizados. Dijo el primero: "He leído **Valle negro** con el ánimo suspenso y volveré a leerlo, porque el interés que me despertó es el de un dramático juego de pasiones. Esta novela puede leerse en cualquier país y podrá leerse en cualquier tiempo, cuando se sigan leyendo **Carmen** y **Colomba**, de **Merimée**. Su precisión y condensación la librarán de modas del gusto. Correspondiendo a esta manera de sentir y de entender la novela, es el estilo adecuado, limpio, claro, preciso, sin contorsiones estilísticas, a que ahora hay alguien tan aficionado."

El distinguido escritor español y miembro de la **Real Academia Española**, expresó a su vez: "Entre los libros que verdaderamente responden

al concepto tradicional de la novela, las obras de **Hugo Wast** figuran entre las mejores que han visto la luz últimamente en lengua castellana."

Podríamos extendernos y citar otros juicios igualmente laudatorios; podríamos decir que varios institutos de altos estudios de los **Estados Unidos de Norteamérica**, que dictan cursos de literatura hispanoamericana, han adoptado las novelas de **Hugo Wast**; que existen varias ediciones especiales en castellano con notas, vocabulario y ejercicios lingüísticos en inglés para el aprendizaje de nuestro idioma, como lo recuerda su biógrafo **Juan Carlos Moreno**: **Genio y figura de Hugo Wast**,

Eudeba, 1969, libro agotadísimo que esta editorial se niega a reeditar pese a habérselo solicitado el **Instituto** que lleva el nombre del novelista y autorizado su autor, quien aporta infinidad de datos en apoyo de nuestra tesis. Pero estimamos que lo transcripto es suficiente, por lo menos para gente de buena voluntad.

Hugo Wast merecía, por éstas y otras razones, ser evocado en la **Feria del Libro** dedicada la novela. Por una vez los factores de tanto y mediocre autor, podían haberle perdonado el pecado de ser el novelista más leído de la **Argentina** y de los más difundidos en todo el mundo de habla hispana. •

Una Cruzada Impostergable

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1.- La formulación de los principios de la doctrina política cristiana, que he venido realizando hasta aquí, debe servir para comprender los problemas que plantea nuestra realidad política actual y contribuir a darles la justa solución que surge de dicha doctrina.

Ya se ha visto que la simple confrontación de los principios cristianos —como se han expuesto a la luz del Magisterio de los Sumos Pontífices— con los que sirven de inspiración a los gobernantes actuales muestran ya su total oposición. Y nos encontramos con una sostenida acción directamente encaminada a destruir los últimos soportes espirituales que, muy debilitados, subsisten aún en el corazón de nuestro pueblo. Esta astenia espiritual, satánicamente causada y cultivada, ha constituido el terreno más apto para cultivar la cizaña del "materialismo intrínsecamente perverso" que está en la base misma del comunismo internacional.

La postración y el desaliento popular presentan los signos característicos de las grandes crisis sociales. Incluso ha producido un verdadero embotamiento de los propios católicos, que, en amplios sectores y campos de actividad están paralizados sin saber qué hacer en los actuales momentos, frente a la agitación política que se irá acrecentando este año.

2.- La perplejidad de los fieles ante el próximo problema electoral (cosa que la inmensa mayoría no se plantea seriamente ni quiere hacerlo) es, en cierto modo explicable por el hábito inveterado de la comodidad y abstención, que predominó desde antiguo, especialmente en los niveles más altos de los católicos seglares; y, por otra parte, porque andan sueltos otros materialismos, —liberales, socialistas, demócratas progresistas, etc.— en definitiva equivalentes, que prescinden de Dios, de su Ley y de la Doctrina revelada y sus caminos comprometen igualmente la salvación eterna de las almas.

Es verdad que la actitud a seguir por los ciudadanos católicos no es de fácil solución si solamente se mira a las posiciones políticas que andan en danza y a sus sostenedores. Además —como he advertido anteriormente— la astucia demoníaca embarca a todos en supuestas oposiciones que no son tales y dejan la sensación de que no hay otras opciones y hay que elegir una de las que el propio demonio ha sugerido, de modo tal que cualquier pronunciamiento le es favorable y perjudicial en definitiva al bien común.

Desligada de Dios la política se arrastra en un plano de absoluta inferioridad, como es notorio.

Los Medios Espirituales

3.- Por gracia de Dios los católicos conocemos y confesamos todo lo que el Señor ha querido revelarnos: la Santísima Trinidad, la Encarnación del Verbo, su Pasión, Muerte y Resurrección, la Redención, su doctrina, la constitución de la Iglesia, y su misión de predicarla por toda la Tierra, hasta la consumación de los siglos; y cómo su Providencia guía al hombre hacia su fin sobrenatural. Ha querido, además, mantenerse estrechamente unido a los hombres por medio de la oración y de los sacramentos. Los sacramentos producen, conservan y acrecientan en nosotros la vida sobrenatural; la oración permite mantener una comunicación constante con el Señor para ofrecerle lo nuestro y pedirle lo que necesitamos.

Recordemos, de paso, que Dios no quiere obligarnos a recibir sus dones, por lo cual, aquello que tenía siempre dispuesto a darnos, quiere que se lo pidamos, como condición necesaria para que la petición sea concedida. (Santo Tomás: S. Theol. 2-2, q.83, a.1 resp.) Solamente se necesita tener fe para que nada sea imposible, como dice en Matt.XVII, 19. Y en este mismo lugar del Evangelio, con motivo de la curación del niño endemoniado, le dice a sus discípulos que los demonios "solo se lanzan por la oración y el ayuno", cuya eficacia Santo Tomás explica haciendo suyo un admirable comentario de San Juan Crisóstomo. (Catena Aurea sobre el texto de San Mateo citado).

4.- He traído deliberadamente a la memoria esta lección evangélica porque la semejanza de las situaciones exige un mismo tratamiento. Nuestro pueblo, sometido a una continua actividad diabólica, aparece debilitado y espiritualmente confundido que "cae en el fuego y otras veces en el agua", es decir, en actitudes contradictorias, como el niño endemoniado, que los discípulos no pudieron curar, porque no tenían suficiente fe y no se valieron de la oración y del ayuno, que era necesario emplear. Esto es lo que se ha vuelto de rigurosa necesidad en estos días: volver a los medios espirituales para alcanzar la intervención del Señor para librar nuestro país del satanismo que lo ha invadido y transformado en un mundo corrompido en desesperada búsqueda del infierno, que la televisión y otros espectáculos presentan como un verdadero paraíso.

ESPACIO DE PUBLICIDAD



Ediciones Thule Antártica

LA HISTORIA PROSCRIPTA.

La historia contemporánea ha sido escrita por individuos que volcaron sobre muchedumbres desprevenidas e ignorantes, los odios imprescriptibles almacenados contra los vencidos. No se perdonaron medios para disimular las propias aberraciones. Con ese designio obsesivo se adulteraron las doctrinas, se falsificaron los hechos, se calumnió a los hombres. Hasta naciones enteras fueron declaradas malditas y sentenciadas al exterminio.

El maniqueísmo fue llevado a extremos patológicos. El resultado fue una caricatura monstruosa que, por el peso de exageraciones delirantes, no tardaría en descalificar a sus implacables mentores. Y esto es, efectivamente, lo que está ocurriendo en todas las partes del mundo.

La reacción natural contra un engendro que desafiaba a la experiencia particular del hombre común y hasta las vivencias de las supuestas víctimas, se vio notablemente favorecida por la esforzada y peligrosa labor de eminentes investigadores que, aun a riesgo de afrontar la difamación, la cárcel, el hambre y/o el asesinato tramado en los templos de las vestales de los derechos humanos y de las libertades irrestrictas, fueron sacando a la luz del día la epopeya de pueblos y de culturas milenarias, que llevados de la mano por Conductores providenciales, alcanzaron en la paz, en la guerra y en la derrota una estatura que enaltece a la especie humana. Esos Caudillos, además de eximios políticos, fueron —y esta revelación produce aullidos de furor en los explotadores de los mitos concentracionarios— hombres de cultura refinada, con inocultable vocación para la poesía, para la música, para las artes, para la santidad. Y en la prueba decisiva de una guerra que les fue impuesta, emergieron como guerreros que al frente de sus pueblos con quienes constituían una unidad arrebatadora, no vacilaron en librar el combate, de ribetes homéricos, en pro de sus esencias nacionales y espirituales, contra la espuria alianza de plutócratas y bolcheviques.

El desenlace —mero episodio en el curso de la historia universal— les fue desfavorable y un odio satánico, que se prolonga con ferocidad y cinismo renovados hasta nuestros días, hizo presa de los despojos del enemigo caído. "Y, pues, contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!", les decía Rubén Darío de los buitres de los EE.UU.

Está claro que Dios no ha querido que los nombres insignes de José Antonio Primo de Rivera, de Cornelio Zelea Codreanu, de León Degrelle, de Robert Brasillach, para citar al azar a unos pocos gigantes enrolados en la magna empresa de regeneración humana, quedaran sepultados para siempre en el ludibrio y en el olvido decretados por los verdugos de Occidente. El retorno a las enseñanzas y al ejemplo de los torjadores y mártires del Nacionalismo moderno, es una propuesta excitante y liberadora, es un hontanar de agua incontaminada, es una apelación a la parte trascendente del hombre y, por tanto, la única garantía que tienen los hombres y mujeres de nuestro agobiado mundo, de zafar de la ordinariéz de sus vidas, de la droga, del hedonismo, de la inseguridad, de la mentira... de la decrepitud, en suma.

De ahí la necesidad de leer y de hacer circular estos libros:

* **Manual del Jefe**, Codreanu. * **El enigma capitalista**, J. Bochaca. * **El mito de los seis millones**, J. Bochaca.

Estos y otros que anunciaremos oportunamente, se pueden adquirir en las siguientes librerías:

Huemul: Santa Fe 2237, Buenos Aires. **El Ateneo:** Florida 340. **Tomás Pardo:** Maipú 618. **Club del Libro Cívico:** Uruguay 839. **Fernández Blanco:** Tucumán 712. **Nacional:** Calle 42 N° 390 - La Plata, o a la vuelta del correo escribiendo a nuestra dirección postal. C.C. 139 Suc. 2 (B) • Buenos Aires, ARGENTINA.

No se me oculta el desprecio del Evangelio que tienen todos los enemigos del Cristianismo, autores del envilecimiento social. Ellos eligieron hace siglos su camino y perseveran en él con la misma libertad y disposición interior de aquellos que prefirieron a Barrabás y pidieron que la sangre de Cristo cayera sobre ellos y sobre sus hijos. Y no han aprendido nada de las tremendas lecciones de la historia. Todo esto, más allá de lo político o sociológico, encierra un misterio teológico, que el Señor se reserva celosamente para resolverlo a su tiempo.

Quiero aclarar, pues, que me dirijo a los católicos, que aún no se han dado cuenta de la cruda realidad.

Una Cruzada Necesaria

5.- Es indispensable y urgente tomar conciencia de la gravísima situación que estamos pasando y de la imposibilidad de remediarla con nuestras pobres fuerzas humanas.

Al mismo tiempo hay que tener una verdadera fe, una convicción profunda y decidida del poder de Dios para ayudar a salir de la acción maléfica que sufrimos, porque El mismo dijo: "Sin mí no podéis hacer nada" (Juan XV,5).

ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS

Tal convicción tiene que ser igualmente firme respecto de sus exigencias para prestar su auxilio, es decir, que debemos pedirlo mediante una intensa cruzada de oración y ayuno, de limosna, sacrificios y penitencias que purifiquen los corazones y los vuelvan aceptables al Señor.

Todo esto ha de hacerse con la absoluta certeza de que sólo Dios tiene el poder de dominar a los demonios y arrojarlos de sus portadores; e, incluso de lanzarlos al mar encarnados y convertidos en una piara, como arrojó al demonio llamado **Legión**, "que eran muchos" (Marc. V,9).

Esta cruzada, además de individual y permanente, es conveniente que se haga pública y en manifestaciones numerosas que constituyen un testimonio vibrante de fe y de confianza; una confesión pública del Señor, que a su vez la recompensará con lo pedido y reconocerá delante de Dios a los orantes. (Mat. X,32).

6.- Debe integrar esta cruzada la constante invocación a **San Miguel Arcángel** que, como refiere el **Apocalipsis** (XII,7/9) en colosal batalla y con sus ángeles, barrió de los cielos a **Satanás** y compañeros, para siempre.

Y será de suma conveniencia emplear aquella oración, que se recitó mucho tiempo al final de la Misa,

en la que la Iglesia le rogaba que nos amparase en los peligros y nos protegiera contra las acechanzas del demonio y que en virtud del poder de Dios le había conferido lo arrojara al infierno con todos los espíritus malignos dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

7.- Finalmente, debemos recordar, con **San Bernardo**, que el Señor quiso "que todo lo recibiéramos por María". (Sermón Del Acueducto, en la Natividad de María, en, **Ob. Comp.**, T.II, N° 7, pág. 133; Trad. de Jaime Pons S.J. Ed. Casullers, Barcelona, 1925).

Es ya tradición en la Iglesia llamarla Mediadora de todas las gracias, por-

que estas vinieron con Nuestro Señor Jesucristo y El quiso venir a través de su Santísima Madre. Y María ha querido que todo el mundo la invoque con el Santo Rosario, que recuerda y actualiza permanentemente el instante incomparable de la Anunciación.

Nada más apropiado, en este Año Mariano, que intensificar la práctica de esta oración, que con las palabras del Ángel nos va haciendo recorrer todos los pasos de la imitación de Cristo hasta los más subidos de la experiencia mística.

Ella recibirá benignamente nuestra invocación y, en definitiva, el Inmaculado Corazón de María triunfará.

Ave María •



NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

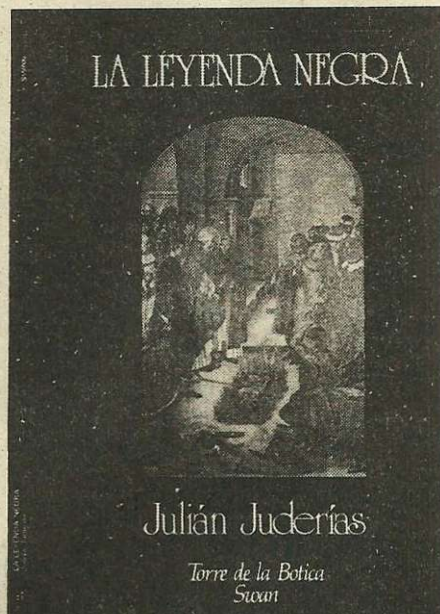
LA LEYENDA NEGRA. Por **JULIAN JUDERIAS**. Col. **TORRE DE LA BOTICA** (Dirigida por **Gustavo de Hakedama**, **Luis Avantos Swan** y **Re-ne Taylor**), Madrid, 1986.

Gracias a Dios, en **España** —aun ahora— alguien se ha decidido a reeditar este clásico del mejor revisionismo histórico europeo. Se trata de aquella obra que sorprendió al Jurado del Concurso abierto en **La Ilustración Española y Americana**, allá por 1913, que conoció su primera edición en 1914 y que pudimos leer en la noble edición de **Editora Nacional** impresa en los años cincuenta. Su autor era un políglota brillante —capaz de manejar información documental en dieciséis idiomas— abocado a la sociología, a la historia, a la literatura y a la diplomacia. Pero abocado sobre todo, a la tarea difícil de recuperar la verdad. Con la erudición del apasionado por el estudio y la investigación; con la equidad de los jueces severos, con el patriotismo genuino que es, antes que nada, una virtud fundamental.

Mientras la **España** finisecular vivía su decadencia, mientras los renegados de siempre contribuían a ella y la imponían como una expiación de presuntos triunfalismos pasados; mientras la "intelligentzia" se regodeaba en el nihilismo nacional y competía por encontrar el mejor modo de zaherir a la tierra carnal, **Julián Juderías** y **Loyot** escribió este tratado magnífico, que es una reivindicación de la Hispanidad, pero también, un modelo de paciente labor historiográfica.

Una a una desmonta las falacias antiespañolas; revela sus orígenes es-

purios, prueba sus incongruencias, refuta sus desaciertos, denuncia a sus autores, descalifica a sus propagandistas, restablece la veracidad. Y lo hace con toda la historia de **España**, no sólo con la parte de ella que tiene que ver con el Descubrimiento de América, sino con cuanta fábula maliciosa y herética se ha elaborado para desacreditar a lo español en tanto tal. Cinco partes le dedica a este fin. Desde la primera —un bosquejo de la labor política, social, científica, literaria y artística de su patria—, hasta la última —un hábil estudio comparativo de la pretendida tolerancia religiosa de las restantes naciones europeas que levantan sus dedos acusadores— todo está atestiguado por una profusa documentación. Y todo está dicho con una prosa elegante que hace más gustosa la lectura.



Video - Cassettes
HISTORICOS



- * **Guerra Española**
- * **Franco**
- * **José Antonio**
- * **II Guerra Mundial y otros.**

Solicitar catálogo a:
Señor Gerente
Casilla de Correo 4409
1000 - Correo Central
Buenos Aires

Envíos al interior y
al exterior

Un libro para leer y conservar. Para entender quiénes y cómo son los culpables de una falsificación que aun perdura y se prolonga con matices nuevos pero mentiras viejas. Un libro que desenmascara a los enemigos irreconciliables de la Cristiandad y que, por ello, nos permite entender mejor quienes son nuestros propios enemigos. Un libro, en fin, para rescatar la luz y saber que era cierto lo que decía **Manuél de Góngora**: *"Mientras España exista/y rece y jure en español su credo/siempre habrá en Somosierra un falangista/un requeté en Navarra, y un cadete en Toledo"*.

SOLO DIOS BASTA. Por P. RAMIRO J. SAENZ. Ed. GLADIUS. Bs. As., 1988.

Como el **Tomad, Señor, y Recibid** —el conocido **Vademécum del Ejercitante** que sacara ediciones **Mikael** cuando estaba en manos católicas— esta pequeña gran obra contiene todo lo necesario para la ejercitación espiritual, básica. Pero con una particularidad que la hace especialmente oportuna: es un devocionario dirigido a la familia. Para rezar en el hogar. Y compartir con los hijos el pan bendecido y la plegaria elevada. Y compartir —esposa, esposo, prole— la alegría fecunda de una piedad recia y una formación segura.

Nada ha sido descuidado. Las oraciones para todo el día y todas las horas; el misterio de la Sagrada Eucaristía y el ahora retaceado Sacramento de la Penitencia. Las devociones tradicionales que han sido escuela y ocasión de santidad en el transcurso de los siglos; y la indispensable formación doctrinal, porque es preciso tener la inteligencia esclarecida para defender la recta doctrina. Unas escogidas poesías y una segura orientación bibliográfica completan esta obra, que está llamada a ser compañía de los padres cristianos y un *"precioso servicio"*, como dice en la Presentación **Monseñor Kruk**. Que por el retorno a la oración, nuestra **Argentina** pueda llegar a ser —tal cual se pide aquí en la **Plegaria por la Patria**— *"como un sacramento que lleve a Dios"*.

LA EVANGELIZACION DEL ABORIGEN AMERICANO. Por CAYETANO BRUNO. Cuadernos Universitas. EDUCA. Bs. As., 1988.

Con ocasión del V Centenario del

Descubrimiento, el Padre Cayetano Bruno, ha realizado especialmente este volumen en el que sintetiza con elocuencia la tarea evangelizadora de **España en América**, muy especialmente en la **Argentina**. Lo hace con la solvencia historiográfica que lo caracteriza —una amplísima catalogación de fuentes y de bibliografía así lo ratifica—; con el sentido lineal y didáctico de todas sus obras, y con su fidelidad a la Iglesia Católica, de cuyas grandezas apostólicas da cuenta aquí, una vez más.

Cayetano Bruno no cae en el error —tan común ahora desdichadamente en ciertos defensores "cristianos" del **V Centenario**— de enfrentar dialécticamente a la **Iglesia Católica** con el **Estado Español**. Como si la obra de civilización y de cultivo espiritual la hubiese llevado a cabo la primera pese al segundo. Tampoco le adjudica el mérito misional, como hacen otros, a personalidades aisladas que habrían actuado así, a espaldas de la "iglesia oficial". Semejantes desaciertos quedan implícitamente refutados. Porque el autor, comienza —en la primera de las tres partes de que se compone la obra— por rescatar *"la vocación misionera de España"*, continúa describiendo ordenadamente la acción de las distintas órdenes, las disposiciones de los principales Concilios, las indicaciones pontificias y el despliegue de los evangelizadores y santos; y termina demostrando la continuidad de la tarea en pro de los indígenas durante toda la "época independiente", con una sección especial —la tercera de la tercera parte— dedicada a la orden salesiana. Sin que falte, por supuesto, un tramo especial de la obra destinado a resaltar esa experiencia única que fueron las misiones jesuíticas.

Lo que lamentamos —y lo apuntamos cordialmente como un déficit en este importante libro— es que se haga iniciar la aludida *"época independiente"* y la consiguiente *"obra misionera entre los indios no civilizados"* (p. 89) en **1854**. Como si nada pudiera decirse, tan luego, de la acción evangelizadora y civilizadora desplegada con la población indígena en tiempos de la **Confederación Argentina**, dirigida por alguien a quien **Sarmiento**, para descalificarlo —sin saber que lo definía gloriosamente— llamó *"el Felipe II de América"*. Como si al margen de este período discutido, pudiera darse un hiato tan pronunciado entre la expulsión de los

jesuitas y la segunda mitad del siglo XIX en materia evangelizadora. Y como si la acción de la Iglesia —desde este año de **1854** invocado como inicio— se hubiera desarrollado en el mismo clima político de los tiempos de la Hispanidad, para no decir nada acerca de la laicización sistemática que se opera, paradójicamente, en esta época independiente.

Creemos que al **Padre Cayetano Bruno** no se le escapan estas cosas. Pero aquí no quedan dichas. Y la evangelización del aborigen americano —argentino— parece cerrarse a mediados del siglo XVII para reabrirse a mitad del siglo pasado. Pero interin hubo Iglesia en esta tierra. Y un príncipe católico como **Don Juan Manuel** que gobernó casi tres décadas. Y después —a partir de **1854**— también estuvo la Iglesia de Cristo, por cierto. Pero entonces, justamente entonces, la Patria ya no era independiente, ni los Jefes de Estado católicos, ni la Nación fiel al destino imperial de la Hispanidad Fundadora.

JESUS EL CRISTO. HIJO DE DIOS E HIJO DEL HOMBRE. Por FRAY MARIO JOSE PETIT DE MURAT. Grupo de Estudios del Tucumán FRAY PETIT DE MURAT. Tucumán, 1988.

He aquí las lecciones de **Fray Petit** sobre el **De Verbo Incarnato**, impartida en la **Universidad de los Padres Dominicos**, en **Tucumán**, y recogida ahora por sus discípulos fieles.

Son éstas, efectivamente, clases. Y como tales, respetuosas de un programa orgánico y de unos textos, presentados para tomar contacto con las fuentes, con **Santo Tomás**, con las



LEA Y DIFUNDA CABILDO

Sagradas Escrituras y con autores notables. La Primera Lección es sobre **Los preámbulos de la Encarnación** y está centrada en el análisis del itinerario del pueblo hebreo en medio de las idolatrías que dominaban el panorama cultural de las antiguas civilizaciones. Dios prepara a su pueblo, lo figura y prefigura, lo escoge y lo señala. Como el **Profeta Eliseo** manda a su siervo **Giezi** a **Sunam** para dar vida con su báculo a un niño muerto. **Fray Petit** hace aquí una síntesis poéticamente lograda de la teología católica de la historia. Nos hubiera gustado empero que se extendiera más sobre las probables preparaciones remotas de la Encarnación fuera del pueblo israelita. Porque es tema siempre inquietante y misterioso y, para quienes no tienen fe, altamente revelador de la existencia de un sólo Dios y de una única creación.

En la Segunda Lección se estudian **Las causas de la Encarnación** y en la Tercera, en fin, la **Encarnación** en sí misma considerada. Hay que volver una y otra vez sobre las páginas dedicadas al pecado original, a la gloria de Dios y, sobre todo, a la lucha victoriosa de **Cristo** sobre los demonios. Pues a la diafanidad del contenido se agrega la particular belleza de

la forma. Y en el último tramo de esta obra, de meditación y estudio pero también de celebración y alabanza al Padre, se replican las principales heterodoxias sobre el gran misterio de nuestra Fe para ratificar la gloria de Dios Uno y Trino. Y la de Nuestro Señor Jesucristo, Segunda Persona de la Santísima Trinidad, verdadero Dios y verdadero hombre. Un buen modo de prepararse para la festividad de **Corpus Christi**.

SELECCION DEL CANCIONERO POPULAR DE SALTA. Por **JUAN ALFONSO CARRIZO**. Ediciones Dicitio. Bs. As., 1987.

Como la **Selección del Cancionero de Catamarca**, publicado bajo este mismo sello editorial, y del que diéramos cuenta desde estas páginas a fines del año pasado, la presente antología está hecha con la autoridad y el afecto discipular de Don **Bruno Jacovella**. Y también aquí, los cantares, están agrupados por rubros y distribuidos en tres partes. **Cantares infantiles** —romancillos, rondas, rimas— **Cantares históricos y religiosos**. Y **Cantares monoestróficos**. Todos los matices del alma humana desfilan en estos versos. Declaraciones de amor, finezas, juramentos, requiebros y promesas; dolores y alegrías, celos, quejas, desavenencias. Desprecios y olvidos, despedidas, ausencias, recuerdos y sentencias. Lo jocoso y lo festivo; las payadas y las adivinanzas, las picardías y las bravatas.

En estos tiempos prosaicos —prosaicos por vulgares y por prosificadores de la realidad desdeñando la visión poética— tomar contacto con estas coplas es recuperar el sentido de la palabra y la razón del silencio. Pero a nuestro juicio —y nunca nos parecerá poco insistir en ello— tomar contacto con este universo poético es el modo más alto y más hondo —el más seguro— de entender nuestra historia. De amar nuestras raíces y de desdeñar las falsificaciones absurdas, impuestas como folclore nacional por los que jamás han conocido ni amado los verdaderos orígenes cantores de la Patria.

Hay que darle a nuestros hijos este **Cancionero**. Y recitarlo con ellos. Y pasarlo de boca en boca. Entonces serán cultos —profundamente cultos— aunque no aprueben los talleres literarios que, entre huelga y huelga, se enseña en las escuelas públicas.

CRONICA DE LA IGLESIA CATOLICA DE LITUANIA. DOCUMENTOS DE LA PERSECUCION POR LA FE.



Tomo 6. Por ASOCIACION DE LA CRONICA DE LITUANIA. Chicago, USA., 1986. Traducida al castellano por **CEFERINO IJNEVICH**. De la Comisión Directiva de la **ASOCIACION PRO CRONICA LITUANA**.

No queremos dejar de dar escuetísima noticia —aunque la naturaleza y la densidad de este trabajo extraordinario de 764 páginas nos obligará a volver sobre él muy pronto con más detenimiento— de la circulación reciente, entre nosotros de esta obra singular. Es el tomo sexto —pero sólo el tercero en castellano— que recopila diez números (del 40 al 49, años 1980-1981) de la **Crónica de la Iglesia Católica de Lituania**. Una publicación escrita literalmente con sangre mártir, y que circula subrepticamente "de mano en mano en territorio lituano, ocupado por las fuerzas militares y policíacas del imperio soviético". En sus páginas —que no pueden leerse sin emoción y, casi diríamos, sin lágrimas— se da cuenta pormenorizada de las tribulaciones y de las glorias de la **Iglesia del Silencio**. Esa Iglesia que los sordos de Occidente ni escuchan ni dejan que escuchemos, pero que se enriquece a diario con la santidad de sus protagonistas, el martirio de sus fieles y la solidez de su Fe inquebrantable. Esa Iglesia por la que pedía **Pío XII** para que sus miembros "lleguen pronto a experimentar la dulzura de Tu consolación, Señor Jesús, Rey de los Mártires, reservada a aquellos que te dignas llamar para ser tus compañeros en lo alto de la Cruz".

Volveremos sobre esta obra. Quede anunciada y recomendada de un modo muy especial •

Antonio Caponnetto

Un libro excepcional:

Enrique Díaz Araujo

LA REBELION DE LA NADA o los ideólogos de la sub- versión cultural

Herbert Marcuse, Wilhelm Reich, Frantz Fanon, Andre Gunder Frank, José Ingenieros, Paulo Freire, Teilhard de Chardin, Che Guevara.

★ 50.-

Solicite sin cargo nuestras listas y catálogos;

Envíos al interior
y al exterior

LIBRERIA HUEMUL

**Avda. Santa Fe 2237
Tel.: 83-1666 / 825.2290
1123 - BUENOS AIRES**

Malvinas: Homenaje a los Caídos

MÍRAME donde estoy, apenas triste,
solitario desde hace tanto tiempo,
con las venas deshechas,
sin su sangre,
temblando con oscuro sentimiento.

Esta patria era el Sur, bárbaro y alto,
el apampado Sur, el Sur violento,
sin otra industria que la del coraje,
sin otro dios, que Dios, el del silencio.

Mírame donde estoy, patria temible,
desesperado sin posible espera,
sin antes, sin bandera, sin consuelo.

Arriba de la rosa, por el Norte,
los ángeles malignos van creciendo,
convocando su guerra prodigiosa,
pudriendo el aire con su largo aliento.

Mírame patria, mírame llorando,
adivinando el rumbo de tu viento,
viendo crecer las fieras invasiones.
Ellos están aquí. Los extranjeros.

Yo estoy aquí, en el Sur. Pido con odio
que haya luz en los ojos de los ciegos,
que velen los que duermen y se afilen
los filos de los dientes y el acero.

Aquí, donde tú eras la certeza
de un campo verde, un cielo azul,
un pueblo:
un pueblo con vergüenza, con coraje,
ya sin felicidad, pero creciendo.

Ellos están aquí, fuertes y hermosos,
ya están sus fuegos en la patria ardiendo,
ya se pervierte el alba y hay un soplo
de conquistas, de sombras y de miedo.

Aquí donde la tierra miserable
era nuestra nomás y era en el cielo,
donde moría la mejor frontera,
donde la libertad paraba vuelo.

Yo digo: que este Sur nos pertenece,
que todo es nuestro, simplemente nuestro
y hay que defenderlo con las uñas,
con la voz, con el alma, con el pecho,
o quedar una tarde azul y blanca
definitivamente libres. Muertos.

José María Fernández Unsain

MAYO-JUNIO 1988

NUMERO ANIVERSARIO

Cabildo

**¡NADIE SE MUEVA!,
¡Esto Es Un Asalto!**



2ª Epoca - Año XIV - N° 123

★ 11.-